

...Y DEJÉ DE CREER EN DIOS

Javier Ramírez Viera



Escritia.com
Lulu.com
Amazon.com

2012, Las Palmas de Gran Canaria, España.

Printed in USA-Impreso en Estados Unidos.

Todos los derechos reservados.

Quedan terminantemente prohibidas, sin la autorización escrita del titular del copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares de la misma mediante alquiler o préstamos públicos.



Cita:

Dios, o mas bien la ficción de dios, es, pues, la consagración y la causa intelectual y moral de toda esclavitud sobre la tierra, y la libertad de los hombres no será completa más que cuando hayan aniquilado completamente la ficción nefanda de un amo celeste.

Mijaíl Alexándrovich Bakunin, (1814-1876) pensador revolucionario ruso.

CONSIDERACIONES INICIALES

¿En éste un libro necesario?

...Habida cuenta de su contenido, no sólo es necesario, sino de un carácter urgente. Quienquiera que no comparta esta afirmación (luego que incluso no comparta ese contenido) podría estar participando en un acto de solidaridad (y complicidad) para con fuerzas peligrosas que ponen en serio riesgo la consecución de un mundo mejor (como ya está más que demostrado).

De todos modos, por anticipado pido disculpas (hasta donde sea moral y éticamente permisible) a todas aquellas personas que pudieran ofenderse al leer este libro; ojalá toda esa clase de personas sean las que pidan disculpas sinceras, algún día, a todas aquellas otras personas que, sin ningún interés escondido, lucharon por conseguir para nuestros hijos un lugar mejor donde vivir.

¿Por qué existe, entonces, este libro?

...Porque, desafortunadamente para mi visión de este mundo, ha caído en mis manos una información que no puedo soslayar. Nadie debería soslayarla, porque hacerlo supone hacerse partícipe de los crímenes y traspies a La Humanidad que van a relatarse a continuación. Traduciéndolo de alguna manera, no hablar de ello no comporta hacer desaparecer el problema... sino solaparlo, algo que podría tener consecuencias desastrosas si permitimos que la naturaleza salvaje del ser humano, en mezcolanza con la religión, dé como resultado un nuevo período de obscurantismo en nuestra civilización.

INTRODUCCIÓN

Aún no había cumplido los cinco años, cuando mi hijo me preguntó: “Papá, ¿por qué existimos?”

Evidentemente, me quedé helado. Al tiempo, ampliamente orgulloso de que mi hijo tuviera esa inquietud y, sobretodo, por iniciativa propia... pero, asimismo, en ese momento me maldije pensando: “oh, no, otro maldito pensador en casa”.

Por entonces no le respondí, a sabiendas que no tenía la respuesta en mis manos y, seguramente, jamás llegue a tenerla. Simplemente, lo invité a que, por ahora, dejara de pensar en ello.

...Recuerdo que, en mi adolescencia, dejé de ser creyente para “convertirme” (o, mejor dicho, para redescubrirme) plenamente ateo. Fue paradójico, porque yo era un buen creyente y, andando aquellos años en mi fracaso escolar, no ponía en tela de juicio ninguno de los parámetros de la existencia citados en La Biblia. Los aceptaba rezando todas las noches...

...Y, en aquel preciso día en compañía de unos amigos, yo cruz de Cristo al cuello, como buen predicador me desfogué de coraje criticando la falta de respeto de dos humoristas españoles de la tele haciendo una parodia inocente de unos obispos, alegando, mi parecer, que era una intolerable burla al cristianismo. Ese mismo día, por la tarde, llegó a mis manos (no recuerdo cómo) un atlas del Universo. Bastante simplón, simplificado... pero suficiente para que descubriera las supernovas, las galaxias, los agujeros negros, la magnitud del Universo... Lo leí en una noche, de una tajada, releyéndolo varias veces en aquella madrugada... y recuerdo haber concretado, en voz alta, algo así como: ¡Dios NO existe! Por entonces, yo aún no sabía nada de filosofía, ni había

oído de nadie que no creyera en el Todopoderoso. Sin embargo, por suerte, en aquel trance fui lo suficientemente “entero” como para saber rectificar mis pareceres existenciales y no cegarme a mis intereses creados y para aceptar las evidencias con todo mi juicio y resignación, fuesen cuales fuesen las conclusiones.

...No es culpa mía haber dejado de creer. Exijo mucho a la existencia como para dedicar mi vida a cosas relativas o no palpables, y nada, hasta hoy, me ha ofrecido algo coherente en lo creer a no ser la mera y desinteresada Ciencia, la que cualquier persona coherente debería agradecer y seguir, pues es, y seguirá siendo, lo único sensato en lo que creer. ...Y, desde luego, me reitero en eso de que no es culpa mía que los argumentos religiosos no tengan la coherencia suficiente como para no ser desoídos. Para vencerme, el predicador hubiera podido pensar en algo más sustancial que un libro, por ejemplo, y sobretodo hoy día, habida cuenta de que la religión cristiana piensa en reescribirlo, adaptarlo a los nuevos tiempos, puntualizando que el Arca de Noe, Adán y Eva, Moisés... tratan de relativismos, lo que no deja de ser un arma desesperada y, entiendo, de doble filo porque, si acaso empezamos a relativizar La Biblia, inevitablemente damos cabida a relativizarlo todo, incluso a Dios.

...Mi primera manifestación atea en este mundo la di en el año 93, y la recuerdo y fecho perfectamente porque por entonces yo cumplía el servicio militar en La Armada (Infantería de Marina) de mi país, España. Entonces, éramos en aquella aula unos 60 ó 70 aspirantes a policías navales, cuando el párroco del ejército, que daba clase, preguntó si en la dotación había alguien que no creyese en Dios. Y suelo ser bastante discreto y reservado, pero, en aquella ocasión primera, alcé la mano. De hecho, fui el único que lo hizo, y para que la clase entera se girase hacia mi persona. Lo recordaré siempre porque, por

entonces, forzando un poco el espíritu militar los soldados solíamos ponernos sobrenombres “operativos” o más identificativos a cada cual, por lo que, al comentario mío de que no había errado un solo disparo en las prácticas de tiro, aún sin que nadie atestiguara ese hecho pasaron a llamarme de forma omnipresente El Francotirador. En aquella clase, en aquel instante, un compañero mío, canario también, aludido de que toda la clase me mirara se giró hacia atrás y hacia mi persona, y dijo en voz alta: ¡Aibá, El Francotirador no cree en Dios!

...No sé, por entonces, qué tal andaba mi España de ateos, ya que yo me “hice” solo, sin que nadie me lo predicara. Sí sé que el aula estaba entonces sorprendida, y el párroco, con ocultas intenciones, capaz de pedirme que me pusiera en pie y explicase qué era, entonces para mí, La Iglesia. Yo, intuyendo (aún en mi timidez) que aquél era mi momento, empecé a decir, apenas, que la religión era *esperanza*... y ahí terminó todo, porque el religioso, todopoderoso allí, en su lugar y soberanía, dijo: “No... siéntate”, y me tiranizó, callando mi derecho a expresarme. Lo que siguió fue un discurso suyo, a su conveniencia.

Recordando este crítico momento, perjuro haber perdido aquella batalla en la que no tuve armas algunas para defenderme. Hoy, en cambio, *si Dios quiere* no voy a callarme, y sobretodo con todo el derecho del mundo. Por fortuna, vivo en un país maravilloso donde puedo ejercer mi libre albedrío, en una sociedad donde puedo hacer mía la máxima de la libertad de expresión, que no es tanto y más que decir lo que quiera, sino asimismo que no haya nadie que pueda decirme o exigirme lo que tengo que decir o pensar. Por entonces, uno de los representantes o elegidos de una sociedad tirana calló ese derecho inherente al ser humano en el preciso momento en que se cortaron las alas de mi libertad, por lo que hoy día asevero

con dignidad que ojalá ese momento nunca más se repita, porque entonces, amigos míos, significará que la ignorancia, la injustia, la intolerancia y las tinieblas habrán vuelto a recuperar el poder totalitario.

Cita:

Los lugares más calientes del infierno están reservados para aquéllos que, en tiempos de grandes crisis morales, mantienen su neutralidad.

Dante Alighieri, (1265-1321) Poeta italiano

DEDICATORIA

En esencia, quiero dedicar estas letras a todas las personas que tengan el suficiente coraje y dignidad para relativizar lo inamovible. Si algo hay que sea cierto, es que el Universo es movimiento; no detengamos el tiempo nunca más.

Asimismo, dedico esta nimiedad escrita a todos cuantos han muerto injustamente en virtud de esta instrucción que me han dado (algo que, por supuesto, incluye a quienes lo hicieron para beneficio de quienes hoy usan esas mismas artes para seguir persiguiéndolos). A todas las mismas personas a quienes estoy eternamente agradecido por no haberme mentido y a quienes debo la inquietante vida de la incertidumbre del ateo.

Por último, gracias a todos los científicos y estudiosos del mundo por habérmelo puesto tan difícil... pero, sobretodo, gracias a todos los creyentes y predicadores de Dios por habérmelo puesto tan fácil.

Cita:

Creer es más fácil que pensar. He ahí la razón de que haya más creyentes.

Anónimo

¿Dios existe?

Primera parte

Cita:

Yo no puedo ser religioso ni creer en dios. Prefiero la filosofía a la religión, pues no puedo poseer al mismo tiempo lo evidente y lo incomprensible.

Pierre Bayle (pensador francés.)

La Naturaleza es muy extensa y no sólo abarca al ser humano. Eso lo tenemos más que sabido hoy día, entendiendo que sólo somos (y ni siquiera nosotros, sino nuestro planeta) un punto insignificante en El Cosmos.

La principal excusa o motivo para “humanizar” el Universo se sostiene en que, desde nuestra exclusiva perspectiva, La Humanidad siempre se ha visto a sí misma como “el todo”, máxime desde antes de acceder al resto de esta Existencia que nos rodea a través de otro tipo de instrumentos distintos a nuestros limitados sentidos. Sin medios para descubrir poco más que su mundo, es evidente que se entiende que, entonces, el ser humano creyese que éste se ha hecho para él.

...Podemos entenderlo para con gente de hace cientos o miles de años... pero, para le gente de hoy, no. Hay demasiadas obviedades sobre los motivos de la Existencia como para negarlos dentro de la racionalidad.

Entonces, ¿por qué Dios sigue “existiendo”?

Es evidente que Dios existe porque nos conviene. En Internet he visto mucho de lo que se discute hoy día sobre la fe en Él, y hay contestas de internautas que, aún siendo aparentemente deshonestas, asimismo son muy reveladoras.

Por ejemplo: “Dios sin ti sigue diendo Dios... Tú, sin Dios, no eres nada”.

Este comentario tuvo una contesta bastante simple por parte de otro internauta: “...Un comentario absurdo, ya que, si no existo y Dios sí, hasta para un cristiano Dios no vale una mierda”.

Fuera de blasfemias, intento analizar la “conversación” y encuentro algunos puntos muy reveladores. En efecto, creo entender a día de hoy que nosotros podemos existir sin Dios, puesto que podemos llegar al censo de que

nosotros estamos ocurriendo y Dios no deja de ser una suposición (otras culturas existen sin Dios... y hasta los animales lo hacen y lo han hecho desde antes de la aparición del ser humano). Del otro lado, evidentemente es muy improbable que Dios pueda existir sin nosotros, puesto que Él ha sido creado a nuestra imagen y semejanza (no del revés) y, evidentemente, es el ser humano quien lo moldea a su gusto, humanizándolo.

Pasando a la contesta, está todavía más que claro que los creyentes en Dios necesitan a toda costa que Dios exista. Del mismo modo, ocurre inevitablemente que, hasta para el cristiano, que Dios exista y el cristiano no, no es una opción. Es decir, Dios no nos sirve de nada si dejamos de existir... De hecho, Dios existe para que postergue nuestra existencia.

...Siempre defenderé la idea de que mover a las masas es algo muy complicado. Motivar a “la gente” es un trabajo duro, ya que el ser humano tiende a moverse por interés (sí, en muchos casos, hasta los que son terriblemente activos en las obras de caridad lo hacen porque creen que Dios los está viendo). De ese modo, conseguir que millones de personas crean en unos ideales del tipo religioso sólo tiene sentido si estas mismas personas consiguen algo a cambio (aunque sea intangible e irreal). La vida misma (la postergación tras la muerte) no es una mala promesa para vender, para conseguir seguidores hasta de debajo de las piedras.

Empero, si sigo hablando en esta tendencia terminaré introduciéndome en otro tema distinto, que es el negocio religioso y la hipocresía de los clientes de ese negocio religioso. Estábamos hablando de Dios... ese ser y todo humanizado (una explicación a las cosas exclusivamente a través del prisma y carácter humano) que aparece en todas las culturas y que tiene su origen en la imaginación

humana, como quien pinta un lienzo... al uso de la creatividad natural del ser humano.

Dios nace, probablemente, de dos formas. La primera es menos rapaz, y trata de las aspiraciones de un pueblo por entender los porqués de La Naturaleza y, probablemente, sino se tienen deseos de dominación sobre otros creyentes, sólo se trate de un Dios recurrente para conseguir objetivos que están fuera del alcance natural de las cosas, como si, a través de ese Dios, consiguiésemos un plus de garantías sobre nuestras ansiedades, como ganar una guerra, ser bendecido con abundantes lluvias y que las cosechas prosperen, tener hijos sanos... Incluso, acceder a un lugar mejor tras la muerte, continuando la vida. Este Dios es menos intrusivo, puesto que no se vende, sino se enseña, e intenta explicar los porqués de las cosas sin imposición.

La otra forma de engendrar a Dios trata de la argucia de unos pocos por dominar a unos muchos. La sagacidad de unos pocos sobre la fuerza bruta de unos muchos. Los padres de antes solían asustar a sus hijos contándoles historias bastante inoportunas (psicológicamente hablando y para un niño) en las que se introducía al Diabolo como aberrante hombre del saco para conseguir que los pequeños se durmiesen sin molestar. Es evidente que un sacerdote de una tribu ancestral también podría inventarse una argucia semejante para conseguir que el pueblo obedeciera sus designios. De hecho, este sacerdote tendría la llave de los cielos y los infiernos, por lo que, unos por temor a represalias en vida y todos por querer vivir para siempre, seguirían el modo de vida impuesto por quien tiene de su lado un aliado del todo imbatible. Es decir, el guerrero más poderoso de la tribu tenía la mejor lanza, los mejores músculos, el valor absoluto... pero el Dios con el que contacta el sacerdote, su aliado, está muy por encima

de todo eso y no queda más remedio que descartar revelarse contra él.

Ése, precisamente, es el Dios que es crítica en este libro.

Cita:

“Los seres humanos pueden vivir sin dioses pero los dioses le deben la vida a los seres humanos, es decir, son una extensión imaginaria de la realidad, el resultado de una insatisfacción ”

Luis García Montero, poeta granadino.

¿Dios... existe?

Segunda parte

Cita:

Las doctrinas fantásticas (como el cristianismo, el islam o el marxismo) requieren unanimidad de creencias. Un disidente proyecta dudas sobre el credo de millones. De ahí el miedo y el odio; de ahí la cámara de tortura, la estaca de hierro, las galeras, el campo de trabajo, la vigilancia psiquiátrica.

Edward Abbey, (1927-1989) Escritor y ambientalista estadounidense

He leído que la existencia de Dios puede demostrarse por dos medios.

El primero es bastante simple: no puede demostrarse lo contrario.

Siguiendo esa tendencia, también podríamos suponer la existencia de cualquier mito de la ficción. Cualquier lugar, cualquier cosa, sería posible. De hecho, cualquier lugar, cualquier cosa, existe... pero, lamentablemente, no tenemos evidencias de ello. Siguiendo esta tendencia, Dios podría existir... pero asimismo el Pato Donald, Superman o dioses como Zeus y Odín, o ese toro de oro que el pueblo de Israel se inventó mientras Moisés recogía los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí.

La otra forma de demostrar la existencia de Dios supone hacerlo indirectamente, es decir, no podemos demostrar la existencia de Dios a través de su existencia, pero sí a través de la existencia de su obra. Esto quiere decir que la Existencia misma es obra suya y, por tanto, podemos presuponer que existe de igual modo que podemos suponer que alguien ha caminado por la orilla de la playa (aunque no veamos a nadie) porque ha dejado sus huellas en la arena.

...Son dos argumentos muy sagaces. Muy esquivos... y dan tanta cabida a dejar una ventana abierta que, me imagino, son términos de réplica universales en todas las civilizaciones de este Universo. Por descontado anticipo que habrá vida inteligente en otros planetas afines a una religión asimismo armadas con los mismos argumentos. Son “puntos muertos” en la investigación teológica que intentan dejar en suspensión hasta el fin de los tiempos cualquier controversia, manera de sobrevivir a la lógica.

Cita:

Lo que he hecho es mostrar que es posible que la forma en qué comenzó el universo esté determinada por las leyes de la ciencia. En este caso, no sería necesario apelar a Dios para decidir cómo comenzó el universo. Esto no prueba que no exista dios, sólo que Dios no es necesario.

Stephen W. Hawking.

Dios existe

Tercera parte

Cita:

No tengo evidencia para probar que Dios no existe, pero sospecho tanto que no existe que no quiero perder el tiempo.

Isaac Asimov

¿Quién fue primero, Dios... o Dios?

Esto presupone que Dios no pudo ser si no tuvo algo a su alrededor.

¿Dios en una creación espontánea? ¿Debido a qué? ¿A qué parte de la Naturaleza corresponde ese suceso?

Remontándonos al todo del tiempo y la existencia, algo tuvo que ser antes que Dios. ¿Dios antes que Dios?

...Tampoco es fácil de concebir algo que no sea Dios antes que algo que no sea Dios. El dilema, pues, es irresoluble.

...Si bien, de todos modos, lo que existe a nuestro alrededor, según vamos desvelándolo, se torna cada vez más obvio. Es decir, quizá no podamos llegar a imaginar una forma más coherente de la “herencia” de los seres vivos que el ADN. Es pura lógica, y sobretodo que cada esencial información se repita en cada célula, explicándole cómo debe comportarse.

Eso es un principio fundamental, entendiendo que las cosas no suceden porque sí. Siempre hay algo lógico detrás de cada enigma. Siempre hay lo que se llama Ciencia.

...Ciencia no es sino aquello que vamos desvelando, lo que hasta ahora podemos explicar en cierto grado y, sobretodo, sin que de por medio en esa explicación convegan intereses creados (como lo es Dios). Una de las particularidades inamovibles del Universo es ésta, que, si acaso poseemos el potencial de averiguar alguno de sus enigmas, la Existencia misma no va a poner trabas algunas para evitar que ese misterio sea descubierto. La Existencia no se esconde. En ningún grado.

...Tampoco miente. “Mentimos” nosotros al interpretarla. Eso quiere decir que, por más de mil interpretaciones diferentes que tengamos de un suceso o

una realidad, lo cierto es que, de todos modos, sólo ha sucedido una cosa o se es de una determinada manera, la hallamos sabido interpretar correctamente o no.

...La religión no sería otro cantar que acaso una interpretación más del entorno, en este caso inspirada en necesidades humanas (y La Naturaleza no está de parte de nadie, porque lo está de todo lo que existe). Es evidente que el pez tiene una interpretación diferente del Todo que acaso un astrólogo en su telescopio. Es evidente que, si bien ambos desconocen qué hay más allá del Universo, al menos es astrólogo tiene la ansiedad de saberlo, pero el pez no. Eso supone diferentes escalas en la interpretación de la Existencia. Son diferentes inquietudes. Para un pez, acaso pensar en religión supondrá un infinito mar donde nadar eternamente una vez haya fallecido (para un hombre será otro Edén, y para un perro la casa de su amo). Para el astrólogo, le sobra con descubrir qué hay más allá, sabiendo que algún día será él quien sea observado desde otro observatorio al otro lado de la galaxia. Y, para un cristiano... ¿qué deparará Dios? Acaso como viven los cristianos, ¿una segunda vida de rodillas adorando a alguien? ¿Matar a los infiles...? ¿Cuáles...? ¿Se tiene acceso a ellos al morir?

Cita:

“La ignorancia genera confianza más frecuentemente que el conocimiento, son aquellos que saben poco, y no esos que saben más, quienes tan positivamente afirman que éste o aquel problema nunca será resuelto por la ciencia”

Charles Darwin.

¿QUIÉNES SOMOS?

Cita:

“Si vamos a enseñar la ciencia de la creación como una alternativa a la evolución, también deberíamos enseñar la teoría de la cigüeña como una alternativa a la reproducción biológica”

Judith Hayes

A muchos podrá dolerle esta afirmación, pero, vista la Ciencia y la razón, nuestros padres fueron alguna vez lagartijas o peces, y hasta seres microscópicos. Eso es obvio, hoy día, cuando está más que aceptado el hecho de que las especies no son inamovibles y todos los seres vivos procedemos de un antepasado común.

La Biblia cita que Dios creó a los animales tal y como son hoy. Inclusive que lo hizo aproximadamente hace 6.000 años. Empero, disponemos de fósiles de seres vivos, y evidentemente de huesos y herramientas humanas, desde mucho antes que ese cómputo de tiempo (algunos cristianos dicen que Dios puso ahí esos fósiles para probar nuestra fe).

...Una vez vi un programa de televisión donde un pastor explicaba el porqué de que los antropólogos se equivocasen interpretando los restos humanos de la Prehistoria (completamente incompatibles con La Biblia). Según él, aquellos huesos en la mesa del estudio no eran tan antiguos pero, sobretodo, para cuando hablaba de huesos de “monos” (del Homo Hábilis, por ejemplo) y explicaba que los arqueólogos habían hallado herramientas básicas al lado de esos restos, renegaba de la idea de que unos primates pudieran hacer uso de tales instrumentos para cortar la carne (por ejemplo) y decía: “pues, lo que pasó aquí es que unos humanos comieron carne de mono y dejaron sus cuchillos allí... entonces, llegaron los arqueólogos, no vieron los huesos de los humanos, pero sí el de los monos, y dijeron: ya está, ¡los monos usaban cuchillos...! Pero eso no es cierto... Eso es absurdo. Todo el mundo sabe que un mono no sabe fabricar ni usar un cuchillo...”

En algún momento sentí vergüenza de que se pudiera manipular a las masas de esa manera, aparte de que alguien que apenas hubiera llegado a aprender a escribir rebatiese los estudios profundos y contrastados de

arqueólogos, biólogos, antropólogos... (de tantos y tantos años de sacrificio de personas estudiando la verdad de las cosas).

Amplíé este parecer hablando con una gran persona que, no obstante, lo era en otros aspectos de la vida bien distintos a la discusión profunda sobre los “absurdos y mentiras” en contra de Dios y su obra. A su entender, el mundo era demasiado bonito e inteligente para haberse creado solo, y, en particular, me hablaba de la evolución de las especies como si fuera un timo. Decía: “yo creería en la evolución si acaso llegase a ver que de una vaca sale un cocodrilo... o de una ballena un tiburón...”

...Quizá sobren las palabras para extender este simpático capítulo de mis indagaciones al parecer de otras personas (no quiero ser el único punto de vista en este libro). Sin embargo, añadiré: qué desperdicio de Discovery Channel, al que este señor era asiduo y quizá para no entender muy bien los documentales sobre biología.

En la misma línea, un día cayó en mis manos un libro sobre dinosaurios (sí, los que algún pastor, con ánimo de redundar la credibilidad de La Biblia, creyó situar en el Arca de Noé a través de algunos indicios más que dudables en el texto bíblico). En la introducción al libro me sorprendió sobremanera que el editor se extendiese fervientemente en unas palabras incoherentes con la esencia de un manual sobre dinosaurios (máximes exponentes, a mi juicio, de la argamasa en información de la evolución para principiantes). No recuerdo el texto exacto, pero decía algo así: “el cielo y la tierra fueron creadas por Dios... luego, con el paso de los años, las especies evolucionaron y los dinosaurios gobernaron La Tierra”.

Esto es absolutamente absurdo... No se puede aplicar la religión a la Ciencia, ni mezclarla con ella. La Ciencia

es neutra, y no necesita explicar hechos que no existen, puesto que sólo dejará entrever cómo es cuando se encuentra la manera absolutamente oportuna de entenderla.

INTERPRETACIÓN CONFABULADA

Cita:

Es un error capital el teorizar antes de poseer datos. Insensiblemente uno comienza a alterar los hechos para encajarlos en las teorías, en lugar encajar las teorías en los hechos.

Sir Arthur Conan Doyle (puesto en boca de Sherlock Holmes en “Un Escándalo en Bohemia”)

Es muy evidente que si tenemos una fe ciega en una creencia (que no es certeza), ese mismo ímpetu nos hará solayar la verdad de las cosas (que son ciertas por encima de la interpretación que podamos dar nosotros de ellas). Es una deficiencia muy cristiana. En algún programa cristiano, siguiendo las conclusiones del pastor, éste defendía la sabiduría infinita de Dios con un plátano en la mano, explicando a los fieles cómo el Todopoderoso le había dado a aquella fruta la forma perfecta para cogerla con la mano, y luego un envoltorio que hacía sumamente fácil pelarlo.

Este tipo de afirmaciones rayan con la estupidez y no hacen sino denigrar al cristianismo en sí. Lo hacen absurdo y le restan toda credibilidad, porque ponen en entredicho la incoherencia con la realidad de las cosas que denota el tipo de personas que promueven como mentores el movimiento religioso, así como cuán equivocados están en un amplio margen de sus afirmaciones.

Como muestra de la interpretación oportunista de las cosas (viendo lo que se quiere ver más de lo que realmente se ve), puedo mencionar asimismo a cierto católico convencido de que en su tierra natal, en Colombia, cuando las reses sienten un terremoto se poden de rodillas a rezar. Suponer eso es absurdo, habida cuenta de que las vacas poco van a poder creer en un ser Todopoderoso semejante al ser humano que las esclaviza. Empero, cada cual ve cuanto quiere ver; según este señor, quien vea a las vacas de rodillas creerá en Dios definitivamente, porque ese hecho explica su existencia.

Sí, definitivamente, es ver lo que se quiere ver. En tanto, asimismo es interpretar lo que se ve como se quiere interpretar. En este sentido entrarían de lleno las experiencias religiosas con apariciones de toda clase.

Incluso las visiones colectivas, donde un grupo de gente empieza a ver a la vírgen (por ejemplo) aparecida en una casa, en una cueva, en un árbol...

Respeto los sucesos “paranormales”, desde el punto de partida de que nada es “paranormal”. Todo cuanto ocurre tiene una explicación científica o, de otra manera, no existiría. Es decir, todo lo que existe y ocurre puede llegar a ser explicado (otra cosa es que aún no podamos explicarlo). Hoy sabemos que las madres sienten amor por sus hijos por unos mecanismos fríos en el metabolismo de su cuerpo, o que amamos y deseamos a nuestras parejas por la existencia de cierto tipo de hormonas. De hecho, llegar a amar a una persona del mismo sexo que el tuyo (siendo heterosexual de nacimiento) puede llegar a hacerse realidad si eres inyectado con las hormonas adecuadas. En ese mismo plano, “ver” lo que se quiere ver es posible. Incluso que muchas personas puedan llegar a ver la misma cosa.

...Somos “antenas parabólicas”, y sé reconocer que el mundo nos es confuso porque nuestro cerebro capta muchas más cosas de las que esos hilachos de comunicación llevan hasta él desde nuestros órganos sensoriales (ojos, oídos, gusto...). Tenemos que ser capaces de reconocer que nuestro cerebro es una especie de máquina virtual que interpreta las señales bioeléctricas que llegan hasta él... pero que, asimismo, podría captar otro tipo de señales o estímulos que pudieran atravesar nuestro cráneo. Por eso, incluir información directamente al cerebro es posible para con la posibilidad de que estemos viendo y oyendo cosas que no existen sino en nuestra interpretación. Pululan nuestras vidas un sinfín de fuerzas geomagnéticas que ciertos científicos han descubierto pueden alterar nuestra perfección de las cosas. Ya ocurre cuando se toma estupefacientes o alcohol, y ciertos investigadores han desarrollado un casco

experimental capaz de provocar visiones y sensaciones “reales” a las personas que hacen uso de él, ya que proyecta impulsos electromagnéticos justo en aquellas partes del cerebro que interpretan nuestro mundo.

Asimismo, otros investigadores insisten en que los campos electromagnéticos de nuestro planeta podrían estar detrás de esas experiencias extrañas que nos acercan a lo paranormal o a lo religioso.

...Es una posibilidad.

Incoherencias del cielo

Cita:

“El Dr. Constain James refutó muy bien las aberraciones del darwinismo... Un sistema que es repugnante a la historia, a la tradición de toda la gente, a la ciencia exacta, a los hechos observados, y aun a la razón misma, parecería no necesitar refutación. Pero la corrupción de esta edad, las maquinaciones de los perversos, el peligro de los simples, demandan que tales juegos, por muy completamente absurdos que sean, deban (ya que toman prestada la máscara de la ciencia) ser refutadas por la ciencia verdadera.”

Beato Pío IX (1792 -- 1878), Papa desde 1846 a 1878, comentando un libro de un médico francés de 1877.

El Cielo... No se concibe la religión cristiana sin él. Porque existen los referentes al aser humano como Dios y su secuela de Santos y Santas... pero, evidentemente, Dios no puede ser ideal sin un entorno. Se conjuga con éste, pues, el siempre existencial del ser y el lugar. De tal manera que, sin Cielo, el cristianismo es una promesa baldía (debemos repetir, más o menos, nuestro entorno vital... por lo que es inadmisibile que nuestra alma pueda existir sin un entorno, pues, de no ser así, nos fundiríamos unos a otros.)

...Pese al salvajismo que envuelve a la cultura cristiana, el Cielo se presupone como un lugar idílico. En él, según las promesas cristianas, deberían estar las buenas personas... pero, en efecto, un cristiano no tiene porqué ser una buena persona. Eso quiere decir que en el Cielo deben estar todos aquellos asesinos cristianos que mataron sin piedad desde hombres que no creían en sus mismos ideales a mujeres y niños. Es decir, una sociedad semejante a la que hay en La Tierra, sólo que Dios sabría diferenciar a unos de otros... es decir, a simples y llanos indígenas, que sólo mataban animales para comer, a sacerdotes obsesos capaces de mandar descuartizar a un niño con atención a salvar las almas del clero.

Verdaderamente, de no poder ir a ningún otro sitio valdría la pena ir ahí... si bien, cabe reconsiderar este parecer porque allá no sólo habría asesinos confesos y convencidos, sino hasta pederastas. Luego... ¿adónde va el resto de la gente que no cree en Dios? ¿Por qué debe irse a algún sitio? ¿Por qué los humanos serían la especie elegida y no las lagartijas?

Es absurdo pensar que hay alguien muy poderoso esperando darnos el privilegio de la vida eterna, habida cuenta de que muchos y muy peligrosos cristianos (como los de las salvajes cruzadas, por ejemplo) esperaron con el misma ansia de la gente de hoy que las puertas de un

lugar mejor se les abriese tras la muerte... y, ¿qué les haría merecedor de ese regalo?

Y... ¿qué se hace en el cielo...?

Según la Iglesia Católica, hombres y mujeres son distintos no sólo por Naturaleza. Los hombres tienen unas funciones, y las mujeres otras (especialmente la crianza de hijos). Eso quiere decir que, en el Cielo, los hombres seguirán vagando en sus ideales ilusorios de la realidad cristiana porque, supuestamente, no hay que trabajar (quizá hasta busquen otro Dios... un Dios sobre Dios). Tampoco, según La Iglesia, el hombre puede autogobernarse y, simplemente, se limitaría a hacer lo que de él pide Dios... a sabiendas si esa segunda existencia tiene sentido y Dios sólo le pide rezar. Empero, las mujeres coserán la ropa, cocinarán la comida, criarán a los hijos... pero, ¿qué ropa, qué comida, qué hijos...?

...Lo escuché una vez de un ateo. Independientemente que valore el sentido terapéutico y consolador de La Iglesia para con las personas mayores en sus últimos días, no es menos cierto que aquel tipo dijo algo así como: “señora... cuando usted muera la tendrán barriendo la acera por toda la eternidad; ¿para qué quiere ir al Cielo?”.

Puede tener sentido. Y no es menos cierto aún que el Cielo termina siendo incompatible con la muerte de las personas según en qué momento se dé ésta, o acaso si la llegamos a relativizar. Es decir, no siempre somos ese mismo alguien que tiene opción de ir al Cielo. Por tanto, si acaso vamos cambiando durante nuestra vida (pasamos de niños a mayores), de alguna manera relativa significa que la “muerte” existe, pues deja de “existir” (muere) aquel niño que fuimos para llegar a ser un hombre. Según avanza nuestra vida, van “muriendo” nuestras personalidades pasadas. ¿Quién decide cuándo vamos al Cielo, con qué “humanidad” en un determinado momento de nuestras vidas?

...

No es justo ir al Cielo cuando mueres... Quizá hayas tenido un derrame cerebral meses antes de morir, has perdido todos tus recuerdos, tu esencia... y, al Cielo, cómo no, va ese vegetal que eres que no puede ni pensar. Luego, siendo así, “murió” (dejó de ser) aquel tipo listo y conforme que fuiste. Has “muerto”. Por tanto, la muerte existe. Es innegable... o, para que Dios fuese justo, tendría que ir al cielo todas aquellas personas que fuimos alguna vez.

...Se podría añadir que Dios elige qué parte de tu yo ideal va al cielo... pero eso significaría que mueren el resto de tus otros “yos” a lo largo de tu vida. Sea como fuere, siempre alguien muere. Por tanto, me repito: la muerte existe.

...Quizá vaya al cielo ese sacerdote de la Santa Inquisición pero no de viejo, sino cuando era niño, mucho antes de ser un cristiano radical asesino de supuestas brujas. Quizá quede “traicionado” de Dios porque éste eligió su mejor momento, cuando era inocente y no un cazador de brujas. Luego, a lo mejor, ni siquiera en aquella tierna infancia era creyente. Y, así pues, muchos cristianos asesinos fueron elegidos para ir al Cielo antes de convertirse en asesinos... antes de ser defensores brutales del cristianismo... antes incluso de que crearan a Dios a su imagen y semejanza.

INCOHERENCIAS RAZONABLES

Cita:

En cinco siglos no nos ha dado amor, ni paz, ni justicia. Por favor tome su Biblia y devuélvala de nuevo a nuestros opresores, porque ellos necesitan más sus preceptos morales que nosotros.

Un grupo de indígenas peruanos al devolverle una
Biblia al papa Juan Pablo II.

El rezo

Según la ciencia, y es algo contrastable a nivel personal de cada cual, emitir un sonido sólo supone aunar aire y soltarlo a través de esa “flauta” que tenemos en la garganta, articular los entresijos de la boca adecuadamente y producir sonidos: la voz. Correlacionar este quehacer con un ser todopoderoso (que evidentemente sabe qué pensamos en todo momento) con la comunicación con Él tiene una base un poco ingenua (como casi todo lo que rodea al cristianismo). De alguna forma, rezar es materializar o exteriorizar nuestra sumisión, y un modo de automatizar la creencia. Es algo así como un himno patriótico, que termina siendo una obsesina retaña sin personalidad; de hecho, rezar anula la personalidad desde el mismo momento en que automatizamos el rezo, sin verdadera atención a conversar con Dios, sino simplemente “invocarlo”.

...Veo gente rezando y repitiendo esa comunicación con Dios como un castigo. Y sí, ciertamente el clero ordena ese castigo para quienes se han portado mal, para los pecadores... y eso es absurdo: castigan a los creyentes con tantas *avemarías* y tantos *padres nuestros*, como si comunicarse con Dios fuese un coñazo. ...Es algo que nadie quiere hacer...

Otros rezan como esas personas que han perdido el juicio, con una obsesión que los anula en otros aspectos. Quizá con esa obsesión del fumador, en este caso con el ansia irrestible del homenaje total a Dios. Y sí, con sumisión, porque nadie reza por vicio. Creo que no es así... Nadie reza como acaso fuman los fumadores, con placer absoluto; rezan por sumisión.

Luego, por supuesto, al rezo se le hace un uso indiscriminado y a menudo sinsentido, carente de

fundamento. Es obvio que si Dios quisiera interceder entre nosotros y un puesto de trabajo (cuando el creyente reza para encontrar uno), por descontado debería hacerlo en el 100% de las veces cuando alguien pide por su vida. Sin embargo, eso no sucede. Vivir con optimismo y esperanza es una cosa, pero creer que el rezo tiene conexiones y desde luego resultados es algo muy inocente.

No debe funcionar. Por fuerza... Dios sería infinitamente diabólico si lo hiciese, habida cuenta de que mucha gente habrá pedido por la salvación de un hijo que tiene cáncer, el mismo que termina muriendo.

Rituales

Los rituales deben existir dentro de las sectas porque éstas tienen que reivindicarse constantemente. Las misas, o comer el “cuerpo de Cristo”, son sucesos repetitivos que tienen a bien reasentar una y otra vez al creyente. No es suficiente con que La Iglesia proclame que Dios exista, porque ese conocimiento quedaría ahí, en el aire. Es necesario tener un lugar donde reunir a las masas (las iglesias) y convocarlas adecuadamente (las campanas y los horarios). Luego los rituales (la necesidad de hacer algo, ya sea rezar en conjunto como podría ser recibir la hostia) son imprescindibles para que la gente tenga la obligación de personarse donde los sacerdotes, que, evidentemente, ejercen entonces su dominación sobre el pueblo y con la excusa de las obligaciones del creyente al acudir a misa les permite saber qué grado de sumisión tiene el pueblo. Son, pues los rituales, unos medios esenciales de control y de subyugación de la gente por medio de la repetición.

Figuras de santos y reliquias

Sobra decir que tienen todo su sentido en ser omnipresentes en la vida de los creyentes. Veneradas y creídas, y respetadas. Y muchos no sabrán que rezan a un santo que, en realidad, habría sido una sesino de masas, alguien que se merecería haber quedado en el olvido. Y las mujeres de rodillas, sin saber que aquél (San Agustín, por ejemplo) las consideraba la parte sobrante del ser humano.

Así de tonto es este mundo, con gente capaz de creer en cosas que no han contrastado al ciento por cien, sin saber realmente qué significan en realidad o cómo existieron. Así se inventaban los sacerdotes las reliquias (como la Sábana Santa) y para conseguir el peregrinaje de las masas. Llamar la atención, sería la consigna. Ya lo decía un villano tal como Hitler: “la gente se creerá antes una gran mentira que una mentira pequeña”.

...Y que no falte citar el terror inherente a estas ilustraciones de los personajes bíblicos, como la figura de la Virgen María, las que calan hondo incluso en los ateos. Lo sé porque, indagando a ciertos jóvenes, aún de no ser creyentes, todavía por haber sido educados en la religión católica serían incapaces de acometer alguna irreverencia contra lo que son, de todos modos y se mire como se mire, unas tallas en madera.

Límites existenciales

Ya completamente desfasados. Aún hay algún creyente que asegura que la Tierra es plana. Esto ya está más que superado, pero la existencia de este grave error de

precisión tiene una importancia vital a la hora de relativizar el crédito que debe darse a las enseñanzas católicas, habida cuenta de que el que la Tierra fuese plana era uno de los principios existenciales de quienes instruyeron al mundo bajo el yugo de apariencias de La Biblia. Si ésta y sus defensores mataron a quienes negaban este fundamento bajo la afirmación de que la planicie universal era una constante, ¿por qué puede ser falsa hoy día esa teoría y no el que Jesús muriera en la cruz? ¿Quién determina qué fue falso y qué fue verdadero en La Biblia? ¿Se aceptará algún día que Jesús no existió como acaso ya se acepta que nuestros antepasados estaban equivocados el pensar que la Tierra era plana?

Otra falla existencial es la antigüedad de La Tierra, ligada a que fue creada en sólo unos días y que el resto del Universo gira a su alrededor con total servidumbre. Hoy sabemos que esto no es así, aunque aún haya gente que cree que La Luna y el Sol son del mismo tamaño, y que uno está hecho para el día (relativamente, el Sol podría ceñirse 100% a esta afirmación) y La Luna para la noche (porque de día casi ni se ve). Luego los cristianos son incapaces de creer que nuestro cuerpo humano, lleno de sabiduría, haya salido de la nada... cuando, de esa misma nada se alimenta la sabiduría de las matemáticas intrínsecas a todo el Universo (son así, aparentemente, porque no podrían ser de otra manera).

Lamentablemente, con todas las evidencias que hay de la evolución, y de la antigüedad real de La Tierra y de disponer de teorías más que razonables de la creación de mundos semejantes al nuestro en otros lugares del Universo, el hombre no quiere reconocer que su existencia no es tan mundana como desearía un ególatra, de hecho y como es principio en la religión cristiana. Ni siquiera tiene tiende a pensar porqué las enseñanzas de Dios en La Biblia se ciñen a los pareceres de unos

pastores, mientras es obvio que si Dios hubiese creado el Universo tendría una intelectualidad mayor de la imaginable, capaz de cualquier dilema de matemáticas, de medicina, de química, de astrología... Sería, pues, un as de la Ciencia... y ocurriría entonces que los cristianos estarían insultándole al pintarlo como un mero pastor.

MANIPULANDO LA VERDAD

Cita:

“Debemos estar siempre dispuestos a creer que lo blanco es negro, si así lo manda la jerarquía de la Santa Madre Iglesia...”

San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de
Jesús (1491-1556)

En estos días el Papa ha comparado a los ateos con los nazis. Según el pontífice, los ateos sufren de una falta de rectitud y valores que sí poseen los cristianos.

Esto es absolutamente falso. El Papa está evidentemente preocupado por el declive en la fe española y ha visitado nuestro país más que ningún otro en lo que dura su pontificado. La respuesta de la población a su presencia ha sido mediocre, mientras ha sido crítica su falta de delicadeza al señalarnos como a una sociedad desvirtuada (Bill Gates, creador de Microsoft, nos habría venerado afirmando que España es un gran país, de buena gente, y pionera en ayuda humanitaria... y lo dice alguien que ya ha donado 27.000 millones de dólares a causas humanitarias).

Esto es completamente reprochable y, desde luego, se viene abajo como siempre se desmontan los pilares eclesiásticos, que no es más que responder a la ira católica con la verdad por delante. Una verdad fría, sin engaños y fraudes... como se defiende la Ciencia, que tiene a la religión católica siempre contra las cuerdas.

España no es país de degenerados. Todo lo contrario. La sociedad española es de las más solidarias con las catástrofes naturales en el mundo, ayudando (aún sin medios) al resto de La Humanidad sin importar razas, ideologías o religiones ajenas. Allá adonde hubo una catástrofe, el pueblo español se ha volcado. Ello quiere decir que mi sociedad, por encima de otros intereses, es solidaria sin esperar nada a cambio (sobretudo entendiendo que no espera que la esté observando un Dios salvador).

En el mismo terreno de la buena voluntad en ateos, España es líder mundial en donaciones de órganos. Incluso ha aumentado mucho la aceptación de los familiares de las personas fallecidas por permitir que a

éstas se les extraiga los órganos para con otras personas que ni siquiera conocen (lógicamente).

...El interés de la sociedad española es solamente el bien común, e incluso el bien ajeno a España. Desde luego que el Papa se equivoca en señalarnos como a gente de alma corrupta, por lo que es evidente que mi país no necesita de su doctrina y, por supuesto, que un ateo puede tener un corazón tan grande como el de un cristiano y sin necesidad de fingir su caridad y sus sentimientos (es bien sabido que mucho del buen hacer del cristiano tiene la finalidad de agradar a Dios).

En la misma línea del absurdo del papado, y la evidente ceguera de su rebaño, el Papa dio por primera vez en la historia de La Iglesia su participación en un programa televisivo, en Italia. Con un control exhaustivo de su imagen, sin dejar nada al azar, las preguntas que iban a hacerle al Pontífice estaban pactadas ya de antemano con El Vaticano, y, para no dejar nada al azar, asimismo el Papa grabó las respuestas varios días antes de la emisión del programa. En esencia, era como ver un montaje planificado hasta el milímetro del que no hubo ni una sola queja por parte de la comunidad cristiana, aún a sabiendas que el Papa les estaba faltando al respeto a sus seguidores, tratándolos de idiotas conformistas al rechazar un directo que, como representante de Dios, debería dominar sin miedos.

...Por descontado que las respuestas fueron todas inútiles, con amplias lagunas prácticas y para apenas dar unas esperanzas que no deberían consolar a nadie, pues todo quedó como antes de hacerse el programa y lo que salía de los labios del Sumo Pontífice podría adivinarse con antelación.

Sobretodo, se puede ser una gran persona, y suficiente como para satisfacer a cualquier Dios, siendo ateo. Sobra que un dictador que dice tener la Verdad Verdadera venga

a señalarnos como criminales. España ha demostrado que se puede ser grande sin ser cristiano.

METAMORFOSIS DE LA VERDAD

Cita:

...Porque es la única religión fundada por Dios mismo. Así de simple y sencillo. Todas las demás religiones, monoteístas y politeístas, cristianas y no-cristianas, anteriores y posteriores a Cristo, han sido fundadas por hombres, no por Dios.

Hay personas buenas y sinceras en todas las religiones, pero la buena intención no puede cambiar la Verdad. En realidad, en cada religión hay verdades parciales... además de muchos errores, sobre todo en algunas... pero la plenitud de la Verdad, la Verdad completa, está en la religión Católica. Además, la Verdad es una sola y lo que es contrario a la Verdad no es Verdad.

Extracto de una web cristiana

No hace mucho hablaba con un licenciado en Historia que acudía a un curso sobre La Biblia que duraba dos años. Me contaba que a éste acudían desde creyentes particulares a personas del clero (como algunas monjas, por ejemplo). En este curso, el estudio del Libro Santo, según me explicó el licenciado, se hacía desde la perspectiva actual predominante en los seminarios actuales; gran parte del texto sagrado, se consideraba, tenía tintes relativos.

No profundizó, pero a grandes rasgos explicó que el Diluvio Universal, el Edén con Adán y Eva, el Cielo y el Infierno y otros grandes mitos del cristianismo trataban en realidad de metáforas para definir los principios y verdades de la religión cristiana.

...En mi interior sólo pude “relativizar” en que esas creencias ahora relativas habían supuesto antaño la condena y muerte de muchas personas, precisamente cuando la palabra “relativo” no existía y La Biblia era absolutamente una exactitud.

Por un lado, empecé a pensar que relativizar la ya obsoleta Biblia no tenía otro sentido que acaso adaptarla a los nuevos tiempos (ya hay una versión alemana de La Biblia que convierte a Dios en “Ella”, forma de contentar a las feministas). De esa manera, el texto sobre el que se apuntala La Iglesia Católica sigue vigente, pues es cierto que el cristiano no pide demasiadas explicaciones al clero si acaso éste lo conduce a la vida eterna (sea como fuere, a costa incluso de la lógica más aplastante o del supuesto de una descarada manipulación). Así, nadie se acuerda ya de las muertes que produjo la teoría de La Tierra Plana o del movimiento celestial en torno a nuestro planeta, y no del revés. En todo, dejar La Biblia como estaba seguiría dando sus frutos, puesto que seguiría habiendo infinidad de creyentes incapaces de cuestionarse algunas dudas existenciales básicas. Anularla sería destruir la empresa...

pero, relativizarla, trataba de un paso distinto en los intentos de supervivencia de la relativamente mermada Iglesia que llegaría a conformar a los indecisos para con un nuevo acercamiento al Santo Padre (supuestamente, contentaría incluso a los estudiados).

Por el otro, si La Iglesia misma empieza a relativizar sus principios, ¿quién define hasta cuándo se relativiza? Es decir, relativizando, incluso Dios podría relativizarse y desaparecer como tal (como imagen y semejanza nuestra). Dios podría ser relativo... como acaso la pérdida de fundamentos irrefutables de La Biblia podría llegar a derivar en que todos los ritos e iconos de la misma llegasen a perderse. Un vuelco mayor en ese relativismo podría llegar, incluso, a darnos la razón a los ateos.

JESÚS NO EXISTE

Cita:

“He repetido todo lo que pudiera servir a la gloria, y suprimido todo lo que pudiera ayudar al desprestigio, de nuestra religión.”

Eusebio, Padre de la Iglesia, “Praeparatio Evangelica”,
cap. 31, libro 12.

¿Qué sentido tendría el cristianismo sin Jesús, la deidad que da sentido al nombre (Cristo) y forma de la Santa Cruz? Desterrar a Jesús de la realidad sería algo así como hacerlo con Dios.

Hay claros indicios de que Jesús fue inventado/copiado de otras culturas anteriores o coetáneas. Según avanza la investigación histórica, y se permite la libre expresión para dar a conocer las averiguaciones que se van desenterrando, y se van hallando reliquias e informaciones escritas o grabadas de templos y otros medios (como pergaminos), se van desvelando las pistas necesarias para cerrar el cerco al total derrumbe de los pilares del cristianismo para calificarlo como mero plagio y adaptación de otros cultos.

Hay que citar al “Cristo de Frigia”, Attis, que poseía, al igual que Jesús, una doble divinidad, la de Padre e Hijo Divino. Fue crucificado en un árbol para salvar a toda La Humanidad, enterrado y al tercer día los sacerdotes hallaron su tumba vacía. Las variables posibles sobre los discípulos de Jesús (los conocidos 12 apóstoles) suponen en la leyenda de Attis que éste los bautizara con su sangre, librándolos de todo pecado. Al comer pan y comida sagrada, sus seguidores afirmaban haber recibido el cuerpo del Salvador. Hoy, el culto a Attis ha desaparecido, lo que eleva a Jesús a la categoría de mero superviviente a la circunstancias.

...Buda nació de la Virgen Maya un 25 de diciembre, anunciado su alumbramiento por una estrella. El alumbramiento supondría la presencia de hombres sabios que llevarom costosos regalos, tal como hicieran los Reyes Magos en Belén. En tiempos de ayuno fue tentado por Mara, un espíritu del mal. Sanó a personas enfermas, fue bautizado con agua, caminó sobre las aguas, alimentó a 500 personas con una pequeña canasta de la que salían milagrosamente los bizcochos... y fue sepultado para

luego resucitar luego de que su tumba fuese abierta por una fuerza sobrenatural; él ascendería a los cielos. Sería llamado El Buen Pastor, Redentor, Maestro...

Dionisio, de la Antigua Grecia, también nacería el 25 de diciembre, y en un pesebre. Convirtió el agua en vino, hizo milagros, hizo una procesión triunfal montado en un burro... Alimentó asimismo a las masas. También resucitó.

Krishna (cuyo nombre ya dice mucho de Cristo), fue alumbrado con la anticipación del aviso de una estrella. Nacería de una vírgen, Devaki, en una cueva (Jesús, en el "protoevangelio", asimismo habría nacido en una y no en un pesebre), y fue adorado por las vacas. El rey Kansa intentó exterminar a esta deidad (la segunda personificación de la Trinidad Hindú) ordenando matar a todos los niños varones nacidos esa misma noche. Como mentor, viajó mucho e hizo milagros, resucitando muertos, sanando leprosos, sordos y ciegos. Fue finalmente crucificado, y resucitó días más tarde después de ascender de los infiernos (en el Evangelio de Nicodemo, Jesús habría descendido asimismo del mismo sitio).

Mitras, de Persia, existió como mito mucho tiempo antes del nacimiento cristianismo. Fue adorado por los persas y por los hindúes antes de serlo en Roma, por lo que las similitudes entre Jesús, Mitras y Krishna tienen un contexto claramente geográfico. Se sabe que los cristianos exterminaron a los creyentes de Mitras, arrasando sus templos y quemando sus textos sagrados. Evidentemente, Mitras no podría haber nacido sino de una vírgen un 25 de diciembre, en una cueva. Tuvo doce discípulos, el vino, el pan y el agua fueron, simbólicamente, el cuerpo y la sangre sagradas de esta deidad. El bautismo a través de Mitras comenzó con sangre de toro, luego de cordero... y,

al final, con agua. En invierno se celebrababa su nacimiento, y en primavera su muerte y resurrección.

Zoroastro, de Asia Menor, nacería de una vírgen, sería bautizado en un río, comenzaría a predicar a los treinta años pero ya desde su juventud dejaría en jaque a los eruditos con su avanzada sabiduría. Sería tentado en el desierto por un demonio y haría milagros.

Osiris, dios de Egipto y quizá quien guarde más similitudes con el mito de Jesús, nació en un pesebre un 25 de diciembre y del vientre de una virgen. Tres reyes magos le visitaron entonces, conducidos por una estrella. El padre terrenal de Osiris se llamaba Seb, que traducido significa José. Sería bautizado a los treinta años en el río Larutana (río Jordán) por Anup el Bautista (Anup se traduce como Juan... Juan el Bautista). Hizo milagros, exorcismos, viajó enseñando a los hombre la buena voluntad, caminó sobre las aguas... Su leyenda es casi calcada a la de Jesús (empero es del revés, se entiende), pues incluso llegó a ser traicionado por Tifón, por lo que fue crucificado entre dos ladrones, sepultado y resucitado al tercer día.

De todas estas deidades, Attis y Buda tendrían el sobrenombre de “El Buen Pastor”, que podría atribuirse perfectamente a Jesús. “Carpintero” sería no sólo Jesús, sino a Buda. “Rey de Reyes” sería Dionisio, “El Salvador” lo compartirían Jesús, Attis y Mitras, mientras que el similar “Redentor” servitía para Buda, Dionisio y Mitras. “El Verbo hecho Carne” y “La Palabra hecha Carne” correlacionarían a Osiris y Zoroastro. “Alfa y Omega” unirían definitivamente a Buda y Dionisio. Este aparente desaguisado en lo sobrenombres de las deidades, unido a la indudable similitud entre sus fábulas, tiene una importancia vital para entender el poco peso del Nuevo Testamento Cristiano. Tantas “verdades” sólo responden a que el mito de Jesús, el mito del cristianismo, no es sino

el resultado de las fábulas imperantes en el momento histórico en que empezaron a cobrar fuerza; incluso no tanto, sino del legado tradicional y religioso de otras religiones muy anteriores usadas como arma política.

Con estos datos sobre la mesa, creer en Jesús no tiene sentido alguno. Sin embargo, en Jesús no creen sólo quienes se piensan sus iguales en imagen y semejanza, sino que el fervor ciego, nunca mejor dicho, en su existencia, hace que coreanos y afroamericanos (por ejemplo) lo adoren. Y sé que todos somos iguales, pero en el absurdo religioso lo normal sería que cada raza humana tuviera sus propios dioses y los idealizaran en su mismo talante y con base a sus propias culturas. Este parecer, a la larga, hace suponer que el entrincado camino de un sentimiento religioso sólo necesita la ansiedad del hombre para poblar nuevas sociedades, por lo que el cristianismo tendría méritos incluso para imponerse en una sociedad extraterrestre.

Ahora bien, el principio definitivo de Jesús como Dios mismo está claramente escenificado en un hombre, el Emperador Constatino (de Roma), y una fecha, 1325 (el Concilio de Nicea). Sumo sacerdote del culto pagano al Sol, en los momentos previos a su muerte eligió la religión cristiana (en auge) para fortalecerla como medio de unión del Imperio Romano. En ese concilio se pusieron sobre la mesa más de 80 evangelios, pero se obtaron por acreditar a La Biblia sólo unos pocos. Se eligió, por votación y por un estrecho margen, a un profeta como Dios, a Jesús. Los mitos paganos sobre la muerte en la cruz y la resurrección, correlativos a los tres días en que el Sol está más bajo y opara luego “renacer”, adornaron su vida, y se le añadieron fábulas tradicionales sobre su nacimiento, así como perduraron los símbolos paganos, como la cruz misma (morir en la cruz... o bajo la Constelación de La Cruz, que es donde el Sol se desploma

del todo). La corona de espinas de Jesús tendría su sentido asimismo en la adoración al Sol (por los rayos solares), y otros mitos secundarios como los Reyes Magos siguiendo una estrella para hallar el nacimiento hacen alusión a la alineación de las estrellas llamadas Los Tres Reyes con Sirius, que apuntan directamente a lugar del horizonte, en La Tierra, donde el Sol vuelve a recobrar el ciclo donde los días empiezan a ser más largos. Es difícil de creer, habida cuenta de todo lo llovido... pero el entresijo real de La Biblia tiene tanto de astronomía como un libro moderno de la misma ciencia, habida cuenta de que el Emperador Constantino rendía culto a las estrellas (parece que escondió su culto en la nueva religión). Capítulos clásicos de la Antigüedad fueron asimismo añadidos, como el Diluvio Universal (que absurdamente mucha gente cree intentar demostrar una y otra vez, y hasta someterlo al Cañón del Colorado, arca incluido) o Los Diez Mandamientos en unas tablas, ambos recurridos en multitud de culturas de las épocas anteriores y como forma de que el pueblo cristiano sintiera de las viejas fábulas una fe más justificable.

Fue el mismo Constantino quien impuso la autoridad de los obispos, los rituales cristianos, las fechas señaladas del cristianismo... Todo pactado y reescrito a partir de ritos paganos e inspiraciones cristianas de entonces y sin un ápice de la existencia de Jesús, ya que, de los tres historiadores neutrales que en el siglo primero hablan de Cristo, lo hacen al uso de ese nombre que no es tal sino una palabra, que significa “salvador” o “redentor”... y eso deja un amplio margen de interpretación. Incluso, alguna revelación exacta de la existencia de Jesús sería fechada a posterior, para ser la espada que esgrimen los cristianos como documento feaciente de la vida de Jesús aún cuando ya se ha demostrado ampliamente que se trata de un documento falso.

Así pues, creer en Jesús no es razonable. El fraude de quienes intentaron y consiguieron domar al pueblo llano con fábulas y ciertas dosis de “terrorismo” no tiene sentido a día de hoy, y ese parecer absolutista y desfasado queda bien patente cuando podemos recordar que justo después del legado de Constantino, de la expansión del cristianismo, la ejecución de la filósofa Hypatia y la destrucción de la Biblioteca de Alejandría (los últimos vestigios de la neutral razón) traerían la absoluta oscuridad al mundo, suminiéndolo en la absurda y retrógrada Edad Media. Una época perdida, donde La Ciencia (de la que saca provecho hoy día el cristianismo) tuvo un retraso absurdo en todas las áreas, paralizando, por ejemplo y por citar solamente un aspecto básico de la misma, el conocimiento sobre medicina que tantas satisfacciones ha traído al ser humano.

LA IGLESIA INCOMPATIBLE

Cita:

“Es ilegal demandar, defender o conceder libertad incondicional de pensamiento o de palabra, o de prensa, o de culto, como si éstos fueran derechos que la naturaleza le ha dado al hombre.”

Papa León XIII

Desde principio de curso, muy amablemente indiqué en la secretaría del colegio de mis hijos que mi mujer y yo no queríamos educarlos en la religión cristiana y pedimos que no acudieran a clases de religión. Al cabo de unos meses, de casualidad a uno de ellos se le escapó que había hecho un exámen de esa asignatura. No dudé en preguntarle qué le habían preguntado en el exámen (dejando en segundo plano que iría a quejarme al centro por el despiste del profesorado) a lo que mi hijo respondió: "...Que resucitó..."

Eso es absurdo... Un centro de estudios, un centro de cultura, enseñando que "alguien" resucitó, enseñando una asignatura fantástica que no es compatible con la Ciencia. Me negé de pleno, y envié esta carta a su tutor:

* * *

Un saludo.

...A quienes corresponda dentro del colegio de mi hijo y con relación a su educación.

No sé si están al tanto de que han vuelto a vulnerar nuestro derecho como padres a la hora de elegir la educación que reciben nuestros hijos con sentido a las clases de religión. Ya hemos comunicado al centro que nuestro deseo es que nuestros hijos no tengan ningún acceso a ninguna información sobre este tipo de creencias. El viernes pasado, uno de nuestros hijos asistió a un examen de religión y me consta que mi hijo sufre de conocimientos obsoletos a causa de la intromisión de estas clases en su educación. Deseamos hacerles partícipes que esas creencias no están ni por asomo en consonancia con los valores que mi familia quiere transmitir a sus miembros, puesto que las enseñanzas católicas nos parecen peligrosas e inmorales, aparte de que no quiero que nuestros hijos sean víctimas de

ideologías agresivas e intolerantes, y que su conversión a estos ideales alimente la expansión de una empresa que debería ser considerada anticonstitucional. Mi hijo (el afectado) habla de resurrección y milagros, y me parece bastante absurdo que el profesorado introduzca en la mente de un niño despropósitos semejantes. La religión cristiana crea diferencias irreconciliables, y creo que entenderán de lo que hablo si acaso este escrito sugiere algún tipo de malestar entre el profesorado.

Ruego, por todos los medios, que ninguno de mis dos hijos tengan ningún tipo de acceso a ese tipo de información, y que ni siquiera permanezcan ni un solo segundo más en clase de religión.

Muchas gracias y espero su contesta.

* * *

...Puede parecer una carta algo severa... pero lo cierto es que mi mujer, que por motivo de horarios es quien más puede acudir al colegio, notó una sensible diferencia en el trato que la dispensan, intuyendo algo de distanciamiento y mal humor para con ella entre el profesorado. Seguramente, trate de las “diferencias irreconciliables” que la religión cristiana refleja en las gentes.

Por mi parte, libremente puedo manifestar que nuestro Estado, nuestras leyes y nuestros gobernantes no protegen la dignidad, integridad y derechos de los españoles, puesto que, a mi entender, me ratifico en que una sociedad como La Iglesia está en contra del Estado de Derecho. Parece mentira que los líderes del clero puedan tener unas políticas agresivas y discriminatorias sin que el Estado y la ley actúen. Es imposible concebir que sacerdotes, obispos y hasta el mismo Papa tomen posturas

públicas contra los Derechos Fundamentales sin que haya repercusiones, máxime aún que nuestro Estado los dispense como mentores sociales.

Por un lado, el Papa asevera que el ser humano no puede autogobernarse, por lo que está, evidentemente, en contra de la Democracia. En tal caso, el hombre debería regirse por la ley de Dios... y, ¿quién sobrelleva/enseña la ley de Dios? Evidentemente, el clero. Por tanto, si el hombre abandona la Democracia sería el clero quien tomara el poder y para que entrásemos de cabeza de un estado absolutista donde El Vaticano tendría el poder absoluto (un tipo diferente de autogobierno de los hombres, pero en este caso a favor de los hombres de La Iglesia). Esta intencionalidad de librar al hombre de su derecho a gobernar sería, pues, una temible declaración de intenciones. Es algo parecido a negar la Constitución.

Del otro lado están las negaciones del Vaticano a los Derechos Humanos. En la actualidad, los países se suscriben a un convenio internacional para respetar los Derechos Fundamentales del ser humano, que suponen los Convenios Internacionales para Los Derechos Humanos. Son 103 convenios los que reconocen estos derechos, de los cuales, La Iglesia sólo a suscrito 10 (lo que la coloca a la cola de los estados comprometidos, por detrás de Ruanda). En su pensamiento retrógrado, no ha firmado el Derecho Por la Supresión de la Esclavitud (El Vaticano siempre ha tenido esclavos; incluso, casi trescientos sacerdotes norteamericanos usaron La Biblia para probar que los blancos tenían derecho a poseer negros como animales de trabajo).

Tampoco, y ni siquiera en recuerdo de las masacres de nativos sudamericanos en la Conquista de las Américas, ha firmado el correspondiente Por la Protección de los Pueblos Indígenas.

...Entre los convenios que no ha firmado, los habría tan básicos como: Supresión de la discriminación basada en la sexualidad; Supresión de la discriminación basada en la enseñanza; Supresión de la discriminación basada en el empleo; Supresión de la discriminación basada en la profesión; Protección de los derechos de los trabajadores; Protección de los derechos de las mujeres; Contra los genocidios; Contra los crímenes de guerra; Contra los crímenes contra La Humanidad; Contra el apartheid; Por la supresión de los trabajos forzados; Por la supresión de la tortura; Por la supresión de la pena de muerte... (...y yo que creía que todos los males de La Iglesia se concentraban en el pasado, que el clero era hoy día otra cosa... pero no, sigue pensando como una bestia).

“Dios mío” (nunca mejor dicho) ¿cómo nuestro Estado permite que haya una organización latente en la sociedad española con este tipo de principios? De hecho, con la crisis económica actual que sufre nuestro país (5 millones de parados), el Gobierno socava la dignidad moral y la razón destruyendo los presupuestos dedicados a investigación científica, mientras mantiene intactos los presupuestos dedicados a La Iglesia. Es decir, que mi hijo ha estado acudiendo a clases de una secta parasitaria que está en contra de los más fundamentales pensamientos morales (el Cardenal Cipriani, de Perú, diría: “Los Derechos Humanos son una cojudez”) y, encima, esa aberración es mantenida por las arcas públicas (y, de sus negocios, encima no paga impuestos, por lo que podríamos hablar de un virus en toda regla... o de un parásito social).

...Muchos son los cardenales y obispos, y hasta el Papa, que comparan la homosexualidad con la pederastia (es decir, el amor o sexo entre adultos con el abuso de un adulto a un niño). Esa afirmación, simplemente, debería bastar para cerrar todas las instituciones del clero en

nuestro país (y, en caso de que la población se negase a ello, es que la “corrupción moral” es mayor de lo que se supone ético). En la misma línea, el Papa recordaría que hace algunos años la pederastia era normal y hasta permitida... No sé en qué ambientes se movería el Papa en otros tiempos, pero, en éstos, suponer eso es aberrante.

...No estoy dispuesto a que uno de mis hijos sea gay y, en plena clase de religión, inocentemente levante la mano (enamorado de un compañerito) y pregunte si el matrimonio entre personas del mismo sexo es posible. Me imagino a la profesora o profesor respondiendo que eso es pecado, que Dios no lo ve con buenos ojos. ¿Cómo voy a permitir que mi hijo sea traumatizado por el parecer de otros cuando lo único que siente es amor? ¿Quién tiene derecho a decirle a mi hijo lo que debe sentir? Ni siquiera yo, como padre, tengo derecho a ello (recuerdo ahora que, en Colombia, por ejemplo, la gente cree que la homosexualidad se puede operar).

...El obispo de Tarragona dijo recientemente que los gays no son adecuados para la sociedad. ¿Qué hacemos con ellos, exterminarlos?

Este mismo sujeto diría: “...La Iglesia puede hablar, pero después no obligamos a nada porque no tenemos Mossos d'Esquadra ni prisiones”. Quizá, ese comentario haga alusión a que La Iglesia podría excluir a los gays de la sociedad si tuviera el poder militar necesario. Creo que no hay otra forma de transcribir su mensaje.

También dijo: “Una mujer no puede oficiar (misa) porque cada uno tenemos nuestra función. Yo tampoco puedo hacer algunas funciones que hacen las mujeres. No puedo traer hijos al mundo.”

Desde luego son declaraciones más que ofensivas, después de decir fervientemente que las mujeres tienen que cuidar a sus maridos porque éstos son “el niño

pequeño de la casa”. Todo esto es absurdo, y el parecer eclesiástico completamente sexista y discriminador. Es evidente que los hombres no podemos dar a luz porque el hombre no fue diseñado físicamente para ello... pero tampoco el ser humano fue concebido para adorar a Dios y, sin embargo, lo hace. Es bien conocida la ansiedad del clero de empequeñecer y limitar el papel de la mujer en el mundo, y las palabras de este retrógrado no son una excepción.

Este tipo añadiría: “Con mis impuestos también pago abortos y tengo que subvencionar a todas estas asociaciones de ateos”.

Mi parecer es que el aborto no debería ocurrir, pues no concibo la anulación de la vida inocente bajo ningún medio. Sobre los ateos, este hombre desconoce que el hombre nace libre (ateo) y que ese estado es la expresión natural y lógica del ser humano (aparte, es una ataque directo a la libertad de expresión que debería salvaguardar mi Estado de Derecho). Y, desde luego, si alguna asociación ha vivido de alguien en toda su historia no es, ni más ni menos, que La Iglesia Católica, que ha parasitado todos los pueblos en los que ha logrado enmarañarse.

Otras lindezas saldrían de la boca del obispo de Tenerife: “...No hay que confundir la homosexualidad como necesidad existencial con la que es practicada como vicio. La persona la practica como puede practicar el abuso de menores”. Y, con relación a la pederastia, diría: “Es una forma de sexualidad distinta”. Y aún se extendería: “...Puede haber menores que sí lo consientan y, de hecho, los hay. Hay adolescentes de 13 años que son menores y están perfectamente de acuerdo y, además, deseándolo. Incluso, si te descuidas, te provocan”.

Aún con todo, puede haber aún iconos del clero que sigan suscitando una imbatible simpatía... pero que

chocan con los ideales más honestos cuando escuchamos, por ejemplo, a la muy respetada Madre Teresa de Calcuta: “(El SIDA) es simplemente una retribución justa por una conducta sexual impropia.”

Yendo a otros lugares del mundo, y para escenificar que las creencias religiosas incitan al odio extremo, el pastor evangélico Jerry Falwell (de Estados Unidos) diría que “el sida no es solamente un castigo de Dios a los homosexuales; es el castigo de Dios a la sociedad que tolera a los homosexuales”. Asimismo desearía una sociedad absolutamente cristiana, por lo que dijo: “Espero vivir para ver el día en que, como en los primeros días de nuestro país, no tengamos más escuelas públicas. Las iglesias las habrán conquistado de nuevo y los cristianos las manejarán. ¡Qué día feliz será ése!” (...no deseo la muerte de nadie, pero este señor murió en 2.007 afortunadamente sin ver ese día). Afirmaría asimismo que los Teletubbies eran un movimiento homosexual destinado a reclutar niños y que el 11-S era un castigo de Dios hacia Norteamérica por su tolerancia hacia los gays.

Otro norteamericano, el editor Gary North, escribiría: “Seamos frontales: debemos usar la doctrina de la libertad religiosa para lograr la independencia de las escuelas cristianas hasta que tengamos a una generación de personas que sepan que no hay neutralidad religiosa, ni una ley neutral, ni una educación neutral, ni un gobierno civil neutral. Luego ellos se ocuparán de construir un orden social, político y religioso basado en la Biblia, que finalmente niegue las libertades religiosas de los enemigos de Dios.” Un fundamento muy eclesiástico, dictatorial y absolutista, el que nos espera en la proliferación de estos grupos peligrosos. Somos nosotros, los ateos, los que debemos ser “frontales” con este tipo de monstruos de la sociedad.

Sí, ellos pueden decir lo que les venga en gana... pero: “la libertad de prensa es uno de los mayores males que amenazan a la sociedad moderna,” dicho por el Cardenal Pedro Segura, en el New York Herald Tribune.

LAS ARMAS DE LA IGLESIA CATÓLICA

Cita:

“Nuestra cultura es superior. Nuestra cultura es superior porque nuestra religión es el cristianismo y ésta es la verdad que hace libres a los hombres.”

Pat Buchanan (1938-), candidato presidencial estadounidense en múltiples ocasiones, hablando frente a la Coalición Cristiana en 1993

No se ocurre un símil más adecuado para aproximarme al *modus operandi* de La Iglesia que compararla con un virus. En La Naturaleza, el virus necesita invadir una célula ajena para poder sintetizar su metabolismo. Es decir, la parasita y destruye porque el virus, por sí mismo, no puede reproducirse ni desarrollar sus otras funciones vitales.

La Iglesia Católica ejecuta a la perfección la misma estrategia. ...Aparentemente no tiene poder. Está solapada... como el virus que, aunque se posea en el cuerpo, aún no actúa en toda su plenitud. Empero, cuando un gobierno se hace corrupto (sobretudo en los regímenes dictatoriales y absolutistas, o adonde la población carece de cultura) La Iglesia se aproxima al poder ajeno (allá adonde el Estado del Vaticano se ha desplegado) y lo acompaña, desempeñando entonces sus labores de expansión, poder y pillaje. A través de gobernantes de todo tipo, La Iglesia Católica ha expandido su poder por todo el mundo (desde América a Japón) y empeñado una guerra total contra judíos, ortodoxos, musulmanes, indígenas... En estas Cruzadas, el ideal es la captura de territorios (evangelizándolos, cosa que explicaría hasta las misiones “humanitarias”) y la pertinente explotación y hurto de los bienes ajenos (el oro robado a Sudamérica, por ejemplo). Por tanto, La Iglesia no posee ejércitos (ni gasta capital en ellos), pero tiene a su mano la manipulación de todos y cada uno de aquéllos (por muy poderosos que sean) que se la sometan, manejando a su antojo a cuantos líderes quiera y para que sus ejércitos acometan toda clase de atrocidades en nombre de Dios (por ejemplo, la cercanía del Vaticano al nazismo).

Es evidente que tener a Dios como excusa hace innecesarias muchas explicaciones. El robo y la matanza están justificados y la población en pie de guerra por Él no hace muchas preguntas, se deja llevar, y lo hace con

profundidad y sin dudas con atención a conseguir el beneplácito de Dios, así como, sobretodo, no procurar el efecto contrario: su ira. Bajo este pánico total, el de ir al Infierno, las gentes sometidas a La Iglesia no terminaron con aquéllas que ejercieron el poder de sus espadas y pistolas en las guerras abiertas... sino que siguen hoy día, bien latentes, en todas aquellas personas que temen criticar los crímenes actuales del clero y forman parte de sus delitos, como encubridores, en la intención de acallar y soslayar las evidencias. Baste citar que todo cristiano sabe de las matanzas de La Iglesia, pero las acalla porque está mucho más interesado en salvarse como cristiano.

...Y, por si Dios no fuese suficiente, La Iglesia se ha inventado asimismo otra arma brutal de represión: la excomunión. En realidad, ser víctima de este estado no significa sino estar fuera de la comunión que hace La Iglesia con Cristo para con sus fieles, no recibir los sacramentos y estar fuera de los rituales religiosos. Sin embargo, en el desinformado fervor social, la excomunión significa quedarse fuera del Cielo, ser ajusticiado directamente por La Iglesia y desposeernos de la posibilidad del perdón de Dios (cuando que, teóricamente, la comunicación con Él no debería verse afectada). Este proceso de discriminación ha servido a La Iglesia Católica para chantajear a su rebaño una y mil veces y es un arma cuasi definitiva de control de masas (bajo ella han caído desde presidentes de estado hasta reyes).

Estas evidencias son constatables en casi todos los episodios de La Historia donde se ha involucrado La Iglesia. Así pues, se debe reconocer que, desde cuchillos a armas nucleares (tanto por acción como por disuasión), La Iglesia tiene acceso a toda clase de armamento y sin poner un solo centavo para ello (parece que nunca gasta en nada, que vive de gratis). Asimismo, posee una amplia red de encubridores y un casi infinito potencial de

afiliación militar en la voluntad de sus fieles civiles, que, llegado el momento, podrían tanto ingresar “a filas” como actuar desde el plano civil.

Paradójicamente, sólo insistir en que el obscurantismo interesado de La Iglesia se ha visto favorecido en sus masacres por los avances de La Ciencia, la que ha perseguido una y mil veces pero de la que saca provecho para “sintetizar” su “metabolismo” (las webs cristianas, por ejemplo, cuya señal debería perderse sin rebotar en los satélites porque la Tierra es plana).

Del otro lado, antaño La Iglesia imponía la cristianización con un método directo: la violencia. El amplio poder reclesiástico le permitía ese tipo de prácticas. En la actualidad, como el sentimiento de segregación de las libertades individuales de La Iglesia no ha cambiado, extender su poder tiene que hacerse de otras maneras, como por ejemplo esta estrategia una mucho menos impopular: las misiones.

Yo te voy a enseñar... te voy a dar de comer... pero te voy a evangelizar. Y, ciertamente, detrás de un movimiento caritativo suena extraño que haya una frialdad matemática por la expansión (como inversión de futuro) y con el calor de los afables misioneros... pero, ¿cuando La Iglesia podía matar, porque no era caritativa? ¿Ha cambiado su forma de actuar porque la sociedad actual no va a permitirle las mismas acciones de antaño?

...Es una inversión de futuro. No cabe duda. Las regiones que reciban la “caridad” de La Iglesia terminarán siendo un nicho religioso favorable al Vaticano. Eso supondrá, a la larga, un país donante de recursos; la expansión, necesaria para toda empresa.

LAS RELIGIONES COMO NEGOCIO

Cita:

“La mejor forma de ganar dinero es creando tu propia
religión”.

Lafayette Ronald Hubbard (1911 -1986), fundador de la
Iglesia de la Cienciología o Dianética.

“Yo creo en Dios, no en los curas...”

Esta frase la he oído hasta la saciedad por parte de aquéllos que aún sienten recelo de abandonar a Dios. Los entiendo a la perfección, y, desde luego, respeto que sigan creyendo en Dios; Dios, si fuera real, sería algo maravilloso.

Empero, decir esa típica escapatoria referente a no creer en los curas pero sí en el Dios Celeste quizá falle en el sentido en que esos mismos curas de hoy podrían ser aquéllos religiosos que, antaño, idearon a Dios. Por tanto, poniendo las cosas en su sitio, el creyente actual, aunque no crea en el clero, cree en aquello que éste creó. Cree, pues, en sus mentiras y charlatanerías.

Mentiras y charlatanerías... Deben serlo. Simplemente, la multitud de religiones existentes (han existido 700.000) no suponen sino una prueba más de que el hombre es capaz de creer cualquier cosa. Esa devoción ciega debería ser una prueba de que, de todas, una debe ser verdadera... pero, ¿cuál? Y ese “cuál” es muy esclarecedor... puesto que, atendiendo a la devoción del creyente, cada una de ellas tiene el mismo legítimo derecho a ser auténtica. En tal caso, “cuál” no existiría. No existiría una religión ganadora... ni una religión verdadera. Todas no pueden ser verdaderas al mismo tiempo... y, así pues, ninguna puede serlo por separado.

Sin embargo, el hombre cree en ellas, sin atender que otros hombres sienten lo mismo por creencias discordantes y que aquéllos tendrían las mismas probabilidades de estar creyendo en lo auténtico que los primeros. Por creer, hay creencias inverosímiles, y asimismo oportunistas y hasta confesas de fraude, y, aún con todo, sus fieles las siguen creyendo. De hecho, la religión termina creciendo por encima de sus creadores y

el supuesto de que éstos la nieguen no supone que sea falsa, sino que el mismo creador ha perdido su fe. Un tribunal australiano, en referencia a una querrela contra la Cienciología (la creciente religión de Lafayette Ronald Hubbard) diría: “La charlatanería es un precio necesario de la libertad religiosa, y si un autoproclamado profesor persuade a otros a creer en una religión que él propone, la falta de sinceridad o integridad por su parte no es incompatible con el carácter religioso de las creencias, prácticas y ejercicios aceptados por sus seguidores”.

Con charlatanería empezaría todo... luego la Cienciología sería una prueba irrefutable de que la religión, casi cualquiera de las que existen, tiene una relación directa con el ansia de poder político, económico y social, que se consigue a través de la fuerza o la manipulación. En este caso, la Cienciología fue creada por un escritor de ciencia ficción (que la basaría encima en sus libros) que en numerosas ocasiones compartiría con sus allegados frases como: “Me gustaría comenzar una religión. ¡Ahí es donde está el dinero!”

...Y no estaba nada equivocado. Desde 1953, en Los Estados Unidos la Cienciología está considerada una religión y ya en 1993 consiguió estar exenta de impuestos al considerarse como tal y como entidad sin ánimo de lucro. Choca, desde luego, entendiéndose de que los creyentes deben ser todas personas pudientes, pues se les cobra grandes sumas de dinero por cada sesión religiosa. El creyente va subiendo categorías (por supuesto pagando unos 5.000 dólares por sesión) hasta que, después de muchos años de sangría económica, se le revela la existencia de un tal Xenu, que sería un ser todopoderoso de una galaxia lejana que habría implantado la vida en La Tierra hace millones de años.

Suena absurdo... pero la gente cree en ello.

Suena a negocio... pero la gente cree en ello.

Es absurdo como explicación a la existencia del ser humano, y es un negocio en toda regla... pero la gente cree en ello.

La Cienciología es una prueba irrefutable de que religión y ansia de poder (poder de cualquier índole) van de la mano. Lafayette Ronald Hubbard sería uno de aquellos sacerdotes primarios en los albores de, por ejemplo, la religión cristiana... y ésta, La Iglesia, hasta dónde puede llegar a parar la Cienciología dentro de mil años. Entonces, ¿quién puede no pronosticar que la Cienciología (un negocio en toda regla) llegue a ser la primera religión de La Humanidad? Lo absurda que sea, y el entramado mercantil que suponga, no distan de otras religiones que asimismo se han abierto paso para convertirse en lo que son hoy y que antaño empezaron por unos pocos, como por poco la idea Lafayette Ronald Hubbard, que hoy tiene miles de seguidores, y son muchos los países que la acogen (aunque, por ejemplo en Francia, la Cienciología está considerada una secta criminal... curioso, como acaso los ateos terminan por declarar a La Iglesia Católica por todo el mundo).

“Dinero, dinero, dinero. Haz que te lo den, consíguelo. Sea como sea, haz dinero”. Son palabras de Lafayette Ronald Hubbard. Hoy, sus sacerdotes piden a los creyentes que hipotequen sus casas para donar a La Iglesia de la Cienciología, y algunos de esos creyentes viven en la absoluta miseria, aún con sueldos holgados, por motivo de las excesivas donaciones. Hoy día se sabe de alguna secretaria de contabilidad de las oficinas de esta “iglesia” en algún territorio concreto de Los Estados Unidos que confesara haber estado “facturando” 3 millones de dólares por semana. En efecto, en un largo período de años, con altibajos en las donaciones (más bien “altos” que “bajos”) serían unos 3.900 millones de

dólares, gastados por los mentores de la Cienciología en mansiones, coches de lujo, viajes, fiestas, joyas...

* * *

Cita:

“Nosotros realmente ardemos de codicia, y mientras vociferamos contra el dinero, llenamos nuestros jarrones con oro, y nada nos es suficiente.”

El obispo Jerónimo.

* * *

Del lado de la Iglesia Católica, sus negocios sucios la sitúan incluso en una escala aún más inmoral que la Cienciología. De siempre (hasta que perdió mucho poder en los últimos tiempos) sus acciones han ido desde la extorsión, el robo, la reconversión, la trata de esclavos, la prostitución, la guerra... En efecto, una sociedad absolutamente criminal. Es imprescindible citar todas y cada una de las estrategias inmorales por las cuales ha consolidado su fortuna para comprender debidamente de qué clase de institución se trata. Citar, por ejemplo, que el miedo de la población a sus amenazas celestiales ha supuesto siempre unos ingresos importantes. En la Edad media se inventaron el Infierno y el Purgatorio, siempre como medios para conseguir dinero.

Del primero, de salvarse del Infierno, viene la necesidad de la llamada “Taxa Camarae”, de la que existía una lista de pagos por cada pecado posible. Son las llamadas indulgencias, o absoluciones, que podían aplacar la ira de Dios para los pecados carnales, por ejemplo,

cometidos por un cura para con mujeres de toda clase... atendiendo a que debía pagar menos si acometía esta acción con bestias o con niños. Una abadesa, asimismo, podía recuperar su estatus después de acostarse con tantos hombres como quisiera si llegase a pagar. Los cónyuges infieles podían conseguir el perdón pagando, incluso si habían cometido incesto con sus hijos. Había pagos para solventar cualquier incidencia de asesinato, e incluso para estar a salvo en el futuro pagando por adelantado. Los herejes podían pagar para su conversión, y, en caso de llegar a ser ejecutados, sus descendientes debían hacerlo para quedar impunes. Para vivir sin abstinencia en un convento o monasterio, éstos podían pagar por ello. Los pagos de este tipo se hicieron muy habituales, habida cuenta de la necesidad de los clérigos de tener concubinas. De hecho se instauró la llamada *renta de putas*, cantidad que los sacerdotes debían pagar al obispo por cada vez que trasgrediesen el celibato. Fue tan normal tener amantes, que muchos obispos exigían el pago sin excepción alguna aunque los sacerdotes afectados defendiesen su inocencia. Este negocio estuvo en auge unos 600 años, y hay cálculos relativos que estiman unos beneficios de más de 400 millones de euros (al cambio de hoy). Con respecto a él, el Papa León X comentaría que a los pobres les estaba vetado este tipo de consuelos porque no tenían dinero suficiente (¿aún hay dudas de que la religión es un negocio?) Otras absoluciones no eran del todo económicas, al menos directamente; también se concedieron indulgencias para aquellos guerreros que participasen en Las Cruzadas, lo que suponía una contrata gratis que luego se recuperaba con creces en los botines de tierras en Oriente Próximo.

El otro invento para hacer dinero, El Purgatorio, fue perpetrado y explotado sobremanera por el Papa Sixto IV, que decidiera que las absoluciones también podían concederse (previo pago) para aquellas almas que se

calcinaban a medio camino del Cielo, mientras lavaban sus pecados en tierra de nadie. Eran los familiares vivos de los difuntos los que pagaban a La Iglesia por las misas a favor de conseguirles abrir las puertas al cielo. Una mentira absoluta y una forma rápida y fácil de ganar dinero.

Otros “impuesto” supone el diezmo. Aún hay gente que lo paga (conozco alguna, y no son precisamente unos santos... de hecho, en este caso, trata de una persona peor de lo común y deseable). Con respecto a este cobro, en la Edad Media los propietarios de tierras debían entregar una décima parte de su producción o ingresos a la iglesia local (no hacerlo suponía la excomunión y condenación al Infierno). Muy clásica era la escena de los curas yendo de “recolecta” del diezmo mientras hipócritamente criticaban contra los intereses y usuras. Con respecto a este impuesto, el Papa Pío V indicaría: “Un hombre común que no puede pagar su multa en dinero, deberá permanecer durante un día con las manos atadas a la espalda frente a la puerta de la Iglesia, la segunda vez será flagelado por las calles; la tercera vez le será perforada la lengua y enviado a las galeras.” Siguiendo esta tendencia violenta para con la colecta, en alguna ocasión el campesinado de alguna región sería masacrado por La Iglesia en represalia a negarse a pagar los tributos.

Otras formas de conseguir dinero trataban de las bendiciones y títulos. Siempre existieron, y aún persisten hoy día como negocio. Como precios del Vaticano (año 1990) se puede citar la bendición firmada por el Papa, con certificado, (aprox. 3000 euros) y, para los vanidosos, una condecoración de la Orden de la Gran Cruz de San Gregorio (68.000 euros), un título de doctor honoris causa (28.000 euros) o el título de barón (170.000 euros). Las promociones a santificación costarían unos 250.000 euros de promedio. Con carácter pseudo-turístico, una audiencia

privada con el Pontífice, con vídeo, costaba unos 17.000 euros.

Con simonía (la venta de cargos) La Iglesia amasaría asimismo parte de su fortuna. Con base a ello, el Papa Inocencio III crearía 52 nuevos secretariados que vendería por unos 79.000 florines de oro. Con 39 nuevos cargos, el Papa León X se embolsaría unos 511.000 ducados. El cargo de cardenal costaba unos 10.000 ó 30.000 ducados de oro. Con relación a estos cargos, el Papa Alejandro, por ejemplo, se preocupaba en envenenar pronto a los cardenales que los ocupaban para poder revender los títulos, así como apropiarse de las propiedades de los “cesados”.

De este tipo de negocios no escaparía ni siquiera el cargo del papado, que ya en 1492 se puso en venta entre sus aspirantes. Moría entonces el Papa Inocencio VIII y el cardenal Della Rovere disponía para sobornos un millón de ducados de oro de la República de Génova y 200.000 del rey de Francia (que, seguramente, sólo pensaba que recuperaría su inversión). Su competidor, el español Rodrigo Borges, vicescanciller del Santo Trono y capaz de regalar abadías, villas lujosas y ciudades completas para asegurarse los votos, maniobró en aquellos días de “elecciones” con toda clase de sobornos y ascensos (si sería rentable hacerse Papa). Entre los votantes, el cardenal Orsini vendería su voto por los castillos de Monticelli y Sariani. El cardenal Ascanio Sforza pidió cuatro mulas cargadas de plata y una cancillería. La Abadía de San Benedicto fue a parar a manos del cardenal de Colonna, mientras el obispado de Porto caía a manos del cardenal de San Angelo. La Civita Castellana iría a parar al cardenal Savelli... y para que al español Rodrigo Borges le faltase apenas un voto para hacerse con el cargo, que pactó con el monje veneciano al que le pertenecía la papeleta por 5.000 coronas y una noche con

su hija Lucrecia, de 12 años. Fue entonces, pues, que esta casa de putas que era, y es, el Vaticano, alojó al ganador de la pugna para convertirlo en el Papa Alejandro VI, tras moverse un sinfín de dinero en las negociaciones y la virginidad de una niña.

Otras triquiñuelas clásicas en La Iglesia suponen, por ejemplo y durante su Todopoderosa Edad Media, las falsificaciones de propiedades y poderes. Era una práctica normal que ciertos monjes especialistas en falsificaciones recorriesen los monasterios extendiendo su trabajo. En tales casos las reclamaciones de los campesinos caían en saco roto, ya que muchos no sabían leer y las autoridades locales colaboraban abiertamente con el clero. Las herencias eran asimismo otro medio de enriquecimiento fraudulento. Muchos terratenientes o arrendatarios, tras su fallecimiento, dejaban sus posesiones a La Iglesia para no ser declarados como herejes. El Papa Alejandro III dispondría que ningún testamento fuera válido si no se hacía bajo la supervisión de un sacerdote (hacerlo clandestinamente suponía la excomunión de sus partícipes). Aún sucede que el tiempo de permanencia en el Purgatorio de un difunto es inversamente proporcional a la herencia que éste dejase al clero. Este chantaje tendría cabida en los púlpitos, donde se exponía: “Aquel que deja su fortuna a sus hijos, en vez de entregarla a la Iglesia, actúa en contra de la voluntad de Dios y en contra de su ventaja. Mientras cuida por el bienestar terrenal de sus hijos, defrauda su propio bienestar en el cielo.” San Basilio lo diría de otra forma: “Prever para sus hijos, es sólo un pretexto de los codiciosos”. Este tipo de apropiación escabrosa, toda una estafa de bienes, sigue latente hoy día en la forma en que los sacerdotes se acercan con falsas esperanzas a las personas mayores durante sus últimos días (son conocidas las promesas de edificar iglesias en solares urbanos cedidos por los difuntos, los mismos que terminan en manos de

especuladores de la construcción de pisos). De hecho, ya en 1990 La Iglesia impugnó un testamento legítimo de 1,5 millones de marcos alemanes en ese país alegando demencia transitoria en cierto profesor que, a la hora de fallecer, cambiara a La Iglesia como beneficiaria a favor de su sobrino. Por fortuna, la justicia no permitió que el Vaticano saliese victorioso de este despropósito.

Otros negocios típicos de La Iglesia la llevan hasta la prostitución. El Papa Pablo III llegaría a tener unas 45.000 prostitutas trabajando para él. El Papa Sixto IV disponía en Roma un elegante próstíbulo para ambos sexos que ingresaría unos 26.000 ducados anuales. Muchos obispos regentaban próstibulos, y llegó a ejercerse la prostitución en muchos templos, trabajando en las zonas subterráneas al lado de las reliquias cristianas (incluso se sirvieron banquetes en el Vaticano oficiados por musas desnudas).

Ya como delitos más... “activos”, La Iglesia vivió siempre de la esclavitud (no olvidemos que aún está a favor). Se sabe de Papas que legalizaron la esclavitud con edictos morales al respecto (“...conquistar a los países de los no creyentes, expulsar a sus habitantes, subyugarlos y obligarlos a la eterna servidumbre”, según el papa Nicolás V) y que tuvieron esclavos en sus haciendas (el Santo Marín de Tours, por ejemplo, llegó a tener 20.000). Según la Santa Sede, los esclavos eran un bien común, y a menudo contaban sus riquezas no por sus posesiones, sino por la cantidad de esclavos que tenían bajo su poder. Como objetos que eran, éstos no podían casarse con personas libres (de hecho se promovía hacerlo con otros esclavos y para aumentar su número metódicamente) y sus bienes o ahorros, al fallecer, terminaban obligatoriamente en manos de La Iglesia. Asimismo, un esclavo sólo podía ser libre si ofrecía dos en su lugar. Muchos de estos esclavos eran a menudo hijos bastardos

de los mismos sacerdotes, o aquéllos que eran huérfanos y terminaban sus vidas en una innegociable servidumbre (seguramente a veces hasta sexual) de los villanos del clero. Otro tipo de esclavos eran los siervos, que trabajaban apenas por la comida en las grandes haciendas de La Iglesia (el convento de St. Gallen, en Suiza, disponía de 2.000 de estos siervos). Otras grandes explotaciones, como el convento alemán de Fulda, disponía de una innumerable plantilla, merced de abarcar sus 15.000 propiedades agrícolas (no olvidemos que La Iglesia es la mayor terrateniente de toda Europa).

Como crímenes ya de sangre, las riquezas aumentan considerablemente. En Las Cruzadas se acometieron no sólo innuerables crímenes (se ordenaba abrir en canal a los fallecidos bajo la espada para buscarles las joyas tragadas), sino incalculables pillajes; era el Ejército de Dios, a menudo formado por toda clase de criminales enrolados a filas con el perdón del Papa de turno si acaso participaban ampliamente en estas masacres a domicilio. En cuanto a los robos del oro y piedras preciosas en Sudamérica, la matanza de indígenas podría considerarse una de las mayores vergüenzas de La Humanidad (se llegaban a matar hasta 4 millones de indígenas cada doce años). “Legados” como el altar de la catedral de Sevilla (son 20 toneladas de oro laminado) son una muestra clara del patrimonio manchado de sangre de La Iglesia, tratándose de una riqueza extraída al otro lado del Atlántico por la esclavitud en las minas, así como robadas a las indígenas tras pasarlos a cuchillo (sobre la función de oro peruano, se escribiría: “Luego se demoró un mes completo fundir todo ese oro, a pesar de que las fundiciones hubieron de trabajar día y noche...” hablamos de, aproximadamente, 450 millones de euros sólo de un país como Perú). Luego, por citar algunas masacres, dentro del límite del actual México vivían 25 millones de indígenas... para que, sólo cien años después, sólo

quedasen un millón (allí se levantarían 12.000 iglesias, para esclavizar a la población resultante en las haciendas del clero).

Otra forma de “financiación” fue la caza de brujas. Es obvio que en esta práctica bajo la “fe de Cristo” no sólo terminaban matando a sus víctimas, sino robándoles sus pertenencias; había un refrán que decía: “el medio más fácil y rápido para hacerse rico, es la caza de brujas”. Esta caza y tortura de mujeres en Europa estaba autorizada por el Papa por el “Malleus Maleficarum”, o Martillo de Brujas. El Papa Inocencio III lo especificaría: “confiscar los bienes de un hereje, enajenarlos y desheredar a los hijos de los herejes”. Este tipo de negocio se hizo tan lucrativo que se sabe que el Papa Juan XXII pudo comprar seis nuevos obispados gracias a los ingresos obtenidos por este medio. La práctica era siempre la misma; escoger a quienes practicaban otros cultos distintos al cristiano y desproverlos, incluso antes del juicio, de todos sus bienes. Esto supuso una corrupción enorme en manos de la Santa Inquisición, que, en España especialmente, se cebó hasta con los judíos conversos al cristianismo. El robo de bienes ajenos se hizo tan extensible, que hasta llegaron a señalarse como herejes a los difuntos para quitarles a sus familiares los bienes heredados. En estos procesos, un requisito fundamental para hacerlos “legítimos” suponía torturar a las víctimas para que confesaran sus delitos. Las más extremas máquinas de tortura fueron inventadas por entonces, y el cinismo y ánimo de lucro de La Iglesia la llevó a cobrar a los familiares de los torturados las minutas del verdugo: Descuartizar vivo: 15 coronas. Preparar la hoguera, echar las cenizas del quemado a agua corriente: 30 coronas. Quemar viva a la bruja: 14 coronas. Degollar violentamente un cuerpo: 5 coronas. Degollar a una persona con la espada: 10 coronas. Colgar a una persona: 18 coronas. Cortar nariz y orejas: 5 coronas. Poner a

alguien en el potro: 8 coronas. Un golpe con varilla: 1 corona. Por cordeles para tensar sobre el potro, izar y colgar pesas, y colocar torniqués a las piernas: 30 coronas.

Otro tipo de ingresos suponen las matanzas y envenenamiento por encargo; el Papa Alejandro VI dejaba libres a los asesinos previo pago: “El Señor no quiere la muerte del pecador, sino que pague y que viva”. Asimismo, comprar permisos para el incesto o la violación de niños bajo el permiso de Dios eran otros recursos.

El saldo de todos estos siglos de negocios sucios es incalculable. A duras penas pueden los investigadores aproximarse a lo que esconde El Vaticano en sus arcas. Relativizando, los números son éstos:

Con respeto al oro, unos informes de 1952 suponen un depósito en oro de 3.500 millones de euros (hoy habría que sumarle un 650% de interés). En cuanto a las acciones, siendo una habitual de Wall Street, se calcula que posee hoy unos 100.000 millones. Los consorcios y entidades incluyen inmobiliarias y fábricas e industrias de todo tipo (en Alemania, por ejemplo, dan trabajo a más de un millón de personas). Sus posesiones en tierras se estiman en, por ejemplo, el 20% de las campinas de España, Portugal y Argentina... más de 500.000 hectáreas en Italia, 100.000 en Inglaterra, 1,100.000 en los Estados Unidos... o el mayor propietario de tierras en Alemania, con una extensión equiparable a Bremen, Hamburgo, Berlín y Munich juntos. En cuanto a los bienes inmuebles, sólo en la ciudad de Roma poseería unos 160.000 millones de euros en propiedades (el cálculo mundial sería casi imposible de hacer, teniendo en cuenta que hay obispos en España que han conseguido hasta casi mil propiedades adicionales en una década).

...Con una facturación en España superior a Telefónica, Inditex (Zara) y El Corte Inglés, suena estúpido la información que corre en algunas webs de cristianos de que las arcas y bienes de la Iglesia Católica sólo cifran 1.400 millones de euros (incluyendo obras de arte). Suponer eso ciertamente una ceguera interesada. Sólo en España, el Estado alimenta 32.000 curas y 15.000 profesores de religión (aunque tengan una ética antidemocrática, anticonstitucional y antihumanitaria) y las excepciones tributarias suponen unos 900 millones de euros. De este país, recibe unos 6.000 millones de euros anuales en subvenciones (lo mismo que Italia) y, aún con todo, el sueldo de los curas es de 600 a 800 euros... aunque, desde luego, no lo paga El Vaticano, sino la subvención estatal.

...Otros países invierten mucho más en La Iglesia. Como Alemania, que ingresa a ésta 15.000 millones (curiosamente, la constitución alemana dicta que estas cargas estatales son anticonstitucionales, pero se siguen produciendo). Allí, El Vaticano tiene 80.000 corporaciones o entidades que no pagan impuestos por valor de 6.250 millones de euros anuales. En este país supone una plantilla de 1,300.000 trabajadores en sus empresas, que facturan sólo por detrás de Daimler-Chrysler, con 125.000 millones de facturación anuales. En tanto, el sueldo de un obispo alemán tiene una cotización base de 10.000 euros.

...Si no es un negocio, no tiene pinta de ninguna otra cosa.

HÉROES DEL CRISTIANISMO

Cita:

“Los papas, como Jesús, son concebidos por sus madres al ser cubiertas por el Espíritu Santo. Todos los papas son una especie de hombres-dioses, con el propósito de ser más capaces de servir las funciones de mediadores entre Dios y la humanidad. Todos los poderes del cielo y de la Tierra les son concedidos.”

Papa Esteban V, (¿? - 891). Papa de la Iglesia católica de 885 a 891.

Si comparásemos a La Iglesia con la sociedad criminal más influyente e indefendible que haya existido nunca, los nazis, arrojaríamos un saldo (según las fuentes existentes) en el que El Holocausto Judío supondría unos 6 millones de ejecutados, mientras que Las Cruzadas Cristianas presumirían de unos 20 millones (sin datos completos debido a la precariedad con que se podían documentar estas cifras por entonces). Luego las responsabilidades de los nazis y los aliados del Eje supondrían unos 55 millones de personas fallecidas entre civiles y soldados... empero, solamente en la conquista de América, en nombre de Dios, se habrían ejecutado a más de 100 millones de nativos. Faltaría añadir a este recuento las masacres contra judíos, protestantes, comunistas, ateos, científicos, “brujas” y herejes (9 millones)... y, desde luego, como víctimas absolutamente indefensas, las que cayeran bajo las redes de abusos a menores que han actuado en La Iglesia desde la antigüedad, lo que hace suponer una cifra verdaderamente de infarto habida cuenta de que en la actualidad los casos de pederastia son una verdadera plaga social.

¿Hay una equivalencia...? Quizá no. La Iglesia Católica supera con creces cualquier otro motivo productor de muertes. Supera los crímenes que hayan podido cometer cualquier rey, cualquier nación o cualquier otra ideología. Por ese motivo, la cruz cristiana tiene el simbolismo de la muerte, de pertenecer a una organización criminal tal y como es rechazada en muchos países la esvástica de los nazis.

Empero, La Iglesia Católica valora a quienes de su clero han destacado con acciones ejemplares dentro del cristianismo. No hay otra forma de verlo; es una distinción. Aún las personas devotas adoran a los santos sin llegar a sospechar que, en realidad, veneran a unos asesinos o unos déspotas. En efecto, sujetos inmorales que

hoy día se sentarían en el banquillo de los acusados por crímenes contra La Humanidad. En lugar de eso, los cristianos los sobrevaloran en estatuillas de por casa y en los templos, ignorantes de que éstos cometieron toda clase de atrocidades.

Sepamos algo más de ellos, de los “distinguidos” héroes de La Iglesia:

Empecemos con el llamado Padre de La Iglesia, San Agustín. Artífice de la tortura de herejes (entre ellos algunos ateos, o científicos de la época) era partidario de la conversión coactiva (*cogite intrare*). Esto es, ofrecer la elección entre la conversión al cristianismo... o la muerte. Ferviente instigador de guerras, sobretodo en nombre de Dios, discutiría este tema con frases memorables: “¿Porque se opone a la guerra? ¿Por supuesto, no será porque los hombres, que mueren de todos modos, mueran en la guerra?”

Podemos extender su punto de vista con esta otra frase: “Cualquier violación a las leyes de Dios, y por consiguiente, cualquier violación a la doctrina cristiana, puede ser considerada una injusticia la cual merece castigo sin limites ... a la población enemiga sin tomar en cuenta la diferencia entre soldados y civiles. Motivado por la furia divina, los justos guerreros pueden matar con impunidad hasta aquellos quienes son moralmente inocentes.”

En tanto a las mujeres, su parecer es aún un todo eclesiástico: “Que importa que sea una esposa o una madre, es todavía la Eva, la tentadora, de la cual nos tenemos que cuidar en cualquier mujer... No puedo ver de que le sirve la mujer al hombre, dejando de lado la funcion de parir hijos.”

Y añadiría: “Las mujeres no deben ser iluminadas ni educadas en forma alguna. De hecho, deberían ser

segregadas, ya que son causa de insidiosas e involuntarias erecciones en los santos varones.”

Odiaría a muerte a los judíos: “hay dos clases de humanos, los cristianos y los judíos. La luz y las tinieblas. Pecadores, homicidas, basura revuelta”.

Éste es, pues, un héroe de La Iglesia. Un monstruo en todo regla.

Canonizado por La Iglesia Católica, Carlomagno sería un emperador sediento de conquista que llevara la religión católica al extremo, mandando decapitar hasta 4.500 personas diarias de todo aquél que se negara a ser bautizado en nombre de Cristo.

En tanto, el Papa Urbano II convocaría la Primera Cruzada, para masacrar a un millón de personas con un ejército de asesinos sacados de las cárceles: “Déjenlos que apunten sus armas chorreantes con la sangre de sus hermanos contra los enemigos de la fe cristiana. Dejen que ellos, los opresores de huérfanos y viudas, asesinos y violadores de iglesias, ladrones de propiedad ajena, buitres atraídos por la esencia de la batalla, déjenlos que se apuren si ellos aman a sus almas, bajo la capitania de Cristo para rescatar a Sion”. El arzobispo de Tiro haría una crónica de aquellos momentos: “Sin importar edad o clase, eliminaron, sin distinción, a todo enemigo que encontraban. Por todas partes había una carnicería terrorífica, yacían cabezas cortadas por doquier, hasta el punto que después de poco tiempo era imposible ir o venir de un lugar sin tener que pasar por encima de los cadáveres... por todas partes había fragmentos de cuerpos humanos y hasta el mismo suelo estaba cubierto con la sangre de los muertos”.

El Papa Inocente III seguiría convocando las cruzadas, cayendo bajo su poder millones de personas brutalmente

asesinadas. Ordenaba marcar a los judíos con una seña amarilla en la ropa, como lo hicieran después los nazis.

Santo Tomás de Aquino era otro animal, ordenante de matanzas en la Santa Inquisición: “En lo referente a los herejes (...) allí está el pecado, por el cual no solamente merecen ser separados de la Iglesia mediante la excomunión, sino también ser cercenados del mundo mediante la muerte. Porque es mucho más grave corromper a la fe que salva el alma, que falsificar dinero, que mantiene a la vida temporal. Entonces, si en casos donde los falsificadores de dinero y otros trabajadores de la maldad son rápidamente condenados a muerte por las autoridades seculares, con más razón aún al hereje se lo debe no solamente excomulgar sino también matar apenas se lo condene”.

También era un machista: “A los que se refiere a la naturaleza individual, la mujer es defectuosa y mal parida, desde el momento que la fuerza activa de la semilla masculina tiende a la producción de una similitud perfecta en el sexo masculino; mientras que la producción de una mujer deriva de un defecto en la fuerza activa o de alguna indisposición material, o de alguna influencia externa”.

...Hay relatos aberrantes sobre las matanzas en Sudamérica: “...entraban los españoles en los poblados y no dejaban niños ni viejos ni mujeres preñadas que no desbarrigaran e hicieran pedazos. Hacían apuestas sobre quién de una cuchillada abría un indio por medio o le cortaba la cabeza de un tajo. Arrancaban a las criaturitas del pecho de sus madres y las lanzaban contra las piedras. A los hombres les cortaban las manos. A otros los amarraban con paja seca y los quemaban vivos. Y les clavaban una estaca en la boca para que no se oyeran los gritos. Para mantener a los perros amaestrados en matar, traían muchos indios en cadenas y los mordían y los destrozaban y tenían carnicería pública de carne humana...

Yo soy testigo de todo esto y de otras maneras de crueldad nunca vistas ni oídas”.

“...Ellos construyeron una picota lo suficientemente larga como para que los pies pudieran tocar el piso y de esta forma prevenir la estrangulación, y así, los colgaban de a trece indios por vez en honor de Nuestro Salvador Jesucristo y los doce Apóstoles... Después, paja era envuelta alrededor de los cuerpos destrozados y quemados vivos.”

“Ellos (los cristianos) le cortaban las manos a los indios y se las dejaban colgando de un pedacito de piel... y ellos probaban sus espadas y su fuerza de hombre sobre los indios cautivos sobre quienes hacían apuestas para ver quien podía cortarles la cabeza o partarlos en dos de un tajo... Un capitán viajó muchas leguas capturando a todos los indios que pudiera encontrar. Porque los indios no sabían decirle quienes eran sus nuevos amos, el les cortaba las manos y se las daba a los perros,” cuenta un testigo sobre la conducta de los cristianos españoles.

Esto... esto hicieron los cristianos en Sudamérica bajo la batuta del clero. Y no es extrañar, habida cuenta del pensamiento de los grandes señores del cristianismo:

“El buen cristiano debe permanecer alerta de los matemáticos y todos aquellos que realicen profecías vacías. Ya existe el peligro de que los matemáticos hayan hecho una alianza con el demonio para oscurecer el espíritu y confinar al hombre en las ataduras del Infierno.” (San Agustín de Hipona (354 - 430), padre de la Iglesia Católica y filósofo).

“Las heridas de un amigo son mejores que los besos de un enemigo. Amar con dureza es mejor que engañar con delicadeza... En Lucas 14: 23 está escrito: “Obliguen a la gente a entrar”. Con amenazas de la ira de Dios, el Padre atrae almas hacia su Hijo.” (San Agustín de Hipona,

proponiendo el principio de que todos deben hacerse cristianos, por la fuerza si es necesario).

“Es Eva, la tentadora, de quien debemos cuidarnos en toda mujer... No alcanzo a ver qué utilidad puede servir la mujer para el hombre, si se excluye la función de concebir niños.” (San Agustín de Hipona).

“Las mujeres no deben ser iluminadas ni educadas en forma alguna. De hecho, deberían ser segregadas, ya que son causa de insidiosas e involuntarias erecciones en los santos varones.” (San Agustín de Hipona).

“Dos clases de humanos, los cristianos y los judíos. La luz y las tinieblas. Pecadores, homicidas, basura revuelta”. (San Agustín de Hipona).

“Mátenlos a todos; el Señor sabe cuáles son los Suyos.” (Almarico Amaury, abad de Citeaux, 1209, al preguntarle los cruzados qué hacer con los ciudadanos de Beziers, algunos de los cuales eran católicos y otros cátaros).

“Por definición, ninguna evidencia aparente, percibida o afirmada como tal, en ningún campo incluyendo la historia y la cronología, puede ser válida si contradice el registro de las Escrituras”. (Declaración de fe del sitio “Answers in Genesis”)

“El organismo de las mujeres está dispuesto al servicio de una matriz; el organismo del hombre se dispone para el servicio de un cerebro.” (Federico Arvesu, médico y jesuita, “La virilidad y sus fundamentos sexuales”, 1962).

“Por apremio de la fe, estamos obligados a creer y mantener que hay una sola y Santa Iglesia Católica y la misma Apostólica... y fuera de ella no hay salvación ni perdón de los pecados...” (Papa Bonifacio VIII (1235 - 1303). Papa de la Iglesia católica de 1294 a 1303, Bula “Unam Sanctam”, 1302).

“Agradezco al cielo por un hombre como Adolfo Hitler, quien levantó una línea de defensa contra el Anticristo del comunismo.” (Frank Buchman, evangelista estadounidense, 25 de agosto de 1936).

“La doctrina de que la Tierra no es ni el centro del universo ni inamovible, sino que se mueve incluso con una rotación diaria, es absurda, tanto filosófica como teológicamente falsa, y como mínimo un error de fe.” (Decisión de la Iglesia Católica contra Galileo Galilei, 1616).

“El padre de los judíos es el diablo”. (San Cipriano de Cartago (c. 210 - 258), santo católico del siglo III. De él retomaron los nazis este slogan).

“El cristiano se gloria en la muerte de un pagano, porque por ella Cristo mismo es glorificado.” (San Bernardo de Claraval).

“¡Exterminio total de los Infieles o conversión definitiva!” (San Bernardo de Claraval).

“Si, por lo tanto, la Iglesia Católica también reclama el derecho a la intolerancia dogmática con respecto a sus enseñanzas, es injusto reprocharle el que ejercite este derecho... La Iglesia contempla la intolerancia dogmática no sólo como su derecho, sino como un deber sagrado... Según Romanos 8, 11 las autoridades seculares tienen el derecho de castigar, especialmente los crímenes graves, con la muerte; consecuentemente, los herejes pueden no sólo ser excomulgados, sino también condenados justamente a muerte.” (La Enciclopedia Católica, edición de 1911).

“Decretamos y ordenamos que desde ahora, y para siempre, los cristianos no deberán comer o beber con judíos; ni admitirlos a fiestas, ni cohabitar con ellos, ni bañarse con ellos. Los cristianos no deberán permitir que los judíos tengan honores civiles por encima de los

cristianos, o que ejerzan un cargo público en el Estado. Los judíos no podrán ser mercaderes, cobradores de impuestos, ni agentes de compra o venta de los productos y bienes de los cristianos, ni sus procuradores, contadores o abogados en asuntos matrimoniales, ni obstetras; ni podrán asociarse con cristianos. Ningún cristiano puede dejar o heredar nada en su testamento a judíos o a sus congregaciones. Se prohíbe a los judíos erigir nuevas sinagogas. Están obligados a pagar anualmente una décima parte de sus bienes y posesiones. Contra ellos los cristianos pueden testificar, pero el testimonio de judíos contra cristianos no tendrá, en ningún caso, valor alguno. Todos y cada uno de los judíos, de cualquier sexo o edad, deben vestir y usar en todas partes la vestimenta distintiva y las marcas conocidas por las cuales puedan ser distinguidos de los cristianos de forma evidente. No podrán vivir entre cristianos, sino en una cierta calle, separados y segregados de los cristianos, fuera de la cual no pueden bajo ningún pretexto tener casas.” (Papa Eugenio IV, (1383 - 1447) papa de la Iglesia Católica de 1431 a 1447, Bula Pontificia, V, 67, 1442).

“Usen contra los herejes la espada espiritual de la excomunión; si esto no resulta efectivo, usen la espada material.” (Papa Inocencio III, (1161-1216), Papa de la Iglesia católica de 1198 a 1216).

“Nuestro querido Hijo el Rey de Francia, el Canciller de París, y los Doctores, ante el clero y la gente, quemaron públicamente con fuego los antedichos libros el Talmud con todos sus apéndices. Pedimos e imploramos a su Celestial Majestad, en nuestro Señor Jesús, que, habiendo comenzado laudable y piadosamente a perseguir a aquéllos que perpetúan estos detestables excesos, continúe haciéndolo con la debida severidad. Y que mande a lo largo y a lo ancho de su reino entero que los antedichos libros con todos sus glosarios, ya condenados

por los Doctores, sean echados a las llamas. Prohibiendo con firmeza a los judíos tener a cristianos como sirvientes o nodrizas...” (Papa Inocencio IV (1185 -1254), papa de la Iglesia católica de 1243 a 1254, en Bula Pontificia, IV, 509, 1244).

“Encontramos un gran número de libros... y ya que no contenían nada sino supersticiones y falsedades del Demonio, los quemamos a todos.” (Diego de Landa, obispo católico, en julio de 1562, después de quemar invaluable libros de historia y ciencia maya).

“La tolerancia igualitaria de todas las religiones... es lo mismo que el ateísmo.” (León XIII (1810 - 1903), papa de la Iglesia Católica de 1878 a 1903, “Imortale Dei”).

“Es ilegal demandar, defender o conceder libertad incondicional de pensamiento o de palabra, o de prensa, o de culto, como si éstos fueran derechos que la naturaleza le ha dado al hombre.” (Papa León XIII).

“Los católicos deben introducirse dondequiera que sea posible en la administración de los asuntos civiles... Todos los católicos deben hacer lo que esté en su mano para que la constitución de los estados y su legislación sean modeladas sobre los principios de la verdadera Iglesia.” (Papa León XIII).

“El ateísmo es todavía el mayor instrumento utilizado por el demonio en nuestros días, porque es un grave pecado contra Dios, que niega su propia existencia dando paso a la práctica de toda una variedad de actos diabólicos como el aborto.” (Sor Lucía, una de las testigos de la presunta aparición de la Virgen de Fátima).

“Aquel que quiera ser cristiano debe arrancarle los ojos a su Razón”. (Martín Lutero).

“Tengan sus hijos y hagan como puedan; si mueren, benditas sean, porque seguramente mueren en medio de

una noble labor y de acuerdo a la voluntad de Dios... Así ven ustedes cómo son débiles y poco saludables las mujeres estériles; aquéllas bendecidas con muchos niños son más saludables, limpias y alegres. Pero si eventualmente se agotan y mueren, no importa. Que mueran dando a luz, que para eso están.” (Martín Lutero).

“Las niñas empiezan a caminar y a hablar antes que los niños porque la maleza crece siempre más rápido que las buenas semillas” (Martín Lutero).

“La existencia del demonio no es una opinión, algo para tomar o dejar como uno desee... El demonio engaña a los hombres convenciéndolos de que no necesitan de Dios y que son autosuficientes.” (Cardenal Jorge Medina Estévez, vocero del Vaticano, diciendo a los ateos que son víctimas del demonio, 20/09/2000).

“La tolerancia de la libertad puede ser mantenida hasta que se haya logrado el control total del estado por parte de los católicos.” (Obispo O’Conner, de Pittsburg, EEUU).

“... Más aún prometo y declaro que, cuando la oportunidad se presente, haré la guerra sin descanso, secreta y abiertamente, contra todos los herejes, protestantes y liberales, como se me manda que haga, y que los extirparé y exterminaré de la faz de la tierra entera, y que no dejaré en pie a nadie, sea cual sea su sexo, edad o condición, y que colgaré, mataré de hambre, herviré, desollaré, estrangularé y enterraré vivos a esos infames herejes; desgarraré los estómagos y los úteros de sus mujeres y aplastaré las cabezas de sus niños contra la pared, para aniquilar para siempre su execrable raza.” (Papa Pablo III, (1468 -1549), declaración hecha en 1576).

“Por la autoridad de las presentes Cartas, ordenamos que todos y cada uno de los judíos de ambos sexos en nuestros Dominios Temporales, y en todas las ciudades,

tierras, lugares y baronías sujetas a ellos, habrán de partir todos hasta fuera de sus confines dentro del espacio de tres meses a partir de que estas Cartas hayan sido hechas públicas. Deben ser despojados de todos sus bienes, y ser perseguidos de acuerdo al debido proceso de la ley. Se convertirán en siervos de la Iglesia Romana, y se los someterá a servidumbre perpetua. Y la Iglesia reclamará el mismo derecho sobre ellos que el que otros dominios reclaman sobre sus esclavos y siervos.” (Papa Pío V (1504 -1572), papa de la Iglesia católica de 1566 a 1572. Bula Pontificia, VII, 741, 1567).

“Mussolini es un enviado de la Divina Providencia.” (Papa Pío XI, (1857 - 1939), papa de la Iglesia Católica entre 1922 y 1939).

“La charlatanería la inicia entre vosotros el maestro de escuela y como habéis dividido la ciencia en partes, os habéis alejado de la única verdadera.” (Taciano, Padre de la Iglesia).

“Creo que es muy hermoso que los pobres acepten su carga, que la compartan con la pasión de Cristo. Creo que el mundo está siendo ayudado mucho por el sufrimiento de la gente pobre.” (Madre Teresa de Calcuta).

“¡Ah, qué magnífica escena! ¡Cómo reiré y me sentiré contento y exultante cuando vea a esos sabios filósofos, que enseñan que los dioses son indiferentes y que los hombres no tienen alma, asándose y quemándose ante sus propios discípulos en el infierno!” (Tertuliano, “De Spectaculis”)

“...Para que los santos puedan disfrutar más abundantemente de su beatitud y de la gracia de Dios, se les permite ver el castigo de los malditos en el infierno.” (Santo Tomás de Aquino (1225 - 1274), “Summa Theologica”)

“En lo que se refiere a la naturaleza del individuo, la mujer es defectuosa y mal nacida, porque el poder activo de la semilla masculina tiende a la producción de un perfecto parecido en el sexo masculino, mientras que la producción de una mujer proviene de una falta del poder activo.” (Santo Tomás de Aquino, Summa Theologica).

“Con respecto a los herejes... está el pecado por el cual merecen no sólo ser separados de la Iglesia por medio de la excomunión, sino del mundo, por la muerte.” (Santo Tomás de Aquino).

CRÍMENES RECIENTES

Quizá, con todo lo visto, podría no haber una necesidad completa de mencionar que el Papa bendijo las armas de Mussolini cuando éste partió a Etiopía en la expansión italiana que antecedió a La Segunda Guerra Mundial. Hablamos de casi la mitad del siglo veinte (no hace tanto tiempo), donde podríamos decir que la mentalidad general era prácticamente la misma que la de hoy (entendiendo que la del clero no ha variado desde entonces, sino que se ha acallado por la falta del poder que tuvo antaño). En aquellos momentos, la masacre de la población negra no era sino parte de una Cruzada (como la calificara el Papa), donde seis millones de pérdidas humanas en el Continente Negro no escondía sino riquezas y expansionismo, aún a través de cualquier medio, como las más de trescientas toneladas de armas químicas y bacteriológicas que se usaron sobre la población civil y al ataque cruel sobre instalaciones de La Cruz Roja que asistían a las víctimas de esta guerra oportunista y ambiciosa (y mientras la población etíope apenas tenía armas, los italianos, inspirados en Cristo, movieron al desierto casi medio millón de soldados, 492 tanques, 18.932 tanquetas y 350 aviones).

...El papel del Vaticano en La Segunda Guerra Mundial es verdaderamente para olvidar (que no debemos hacerlo, claro está). Siguiendo esta tendencia de arrojarse al poderoso, son abundantes las instantáneas del clero haciendo el saludo propio de los nazis, honrando esa ideología rodeados de esvásticas y, cierto es, que había redoble de campanas en el cumpleaños del Führer, así como muchos sacerdotes hablaban de la voluntad del Elegido de Dios desde el púlpito, capaz de una Cruzada contra los judíos (quienes, según el Papa, se habían ganado el exterminio a través de su perversión contra Jesús y su ánimo de lucro). El Papa elevaría a Hitler a la calidad de Mesías al sobrevivir al atentado contra su vida en 1944, y el clero local excomulgaría a uno de los

integrantes de La Rosa Blanca, al joven Helmuth, cuando éste fue arrestado en Alemania por repartir propaganda antinazi. El chico sería guillotinado entonces, y El Vaticano sólo rectificaría su postura ya en 1946, cuando el nazismo había sido erradicado y para explicar que Helmut (quien luchara por la igualdad de las personas) había sido “excomulgado por error”.

...Baste decir que el Papa de turno elogiaría a Hitler, y que su clero sería clave en la evacuación de jerarcas nazis asesinos tras la guerra, consiguiendo que éstos escapasen de los juicios de Núremberg (por delitos contra La Humanidad) para terminar sus días, plácidamente, en lugares de Sudamérica.

Sin embargo, el mayor holocausto relacionado con una Cruzada Cristiana en la historia reciente trata de las barbaridades cometidas en la Yugoslavia sometida por los nazis e italianos. En ese país, en lugar de someterlo del todo, Hitler impone un estado títere que se autogobierna y, entre las rencillas regionales, nace el Estado Independiente Croata, liderado por Ante Pavelić, que reproduce en estado y forma el idealismo absolutista de sus aliados y se proclama caudillo. En todo el proceso que le sigue, el Vaticano estará informado de las actuaciones violentas en ese país, donde los Ustashi, la formación croata que lidera Ante Pavelić, someterá a la población serbia (de mayoría ortodoxa) para dar forma a un holocausto brutal. De hecho, los proyectistas de los campos de concentración croatas habrían ido a Auschwitz para informarse de los métodos de exterminio en masa de los nazis.

...Está listo el campo de acción para un nuevo genocidio en nombre de Dios. Los croatas, que tienen el poder, son cristianos y están liderados por individuos del clero y seminaristas fieles a Ante Pavelić. La minoría serbia (que algún día podrían ser los ateos o personas de

otras religiones minoritarias, como es el caso) es ortodoxa y va a sufrir una represión criminal por parte del poder emergente de La Iglesia Católica allá adonde se den las circunstancias favorables.

Se empieza por poco... pretendiendo la conversión de los ortodoxos al cristianismo. Nadie, ni siquiera El Vaticano, tiene derecho a obligar a nadie a la conversión a sus creencias, pero así ocurre. Sin embargo, esto medio no ocurre de forma natural sino bajo amenazas de muerte y, sobretodo, que La Iglesia siempre va un paso más allá y exige el pago de 180 dinares por conversión. Es, por tanto, pagar o morir. Incluso ocurre muy a menudo que, aún pagando, los conversos son asesinados. En esta operación, El Vaticano se embolsará 80 millones de dólares de la época, donde incluso saqueó todo cuanto quiso (en especial de los templos ortodoxos, que quedaron limpios).

Sin embargo, el crimen de La Iglesia en esta Cruzada no termina con el hurto. El asesinato en masa, un genocidio, también se compromete con el liderazgo del clero en las acciones de los Ustasha. Se crean campos de concentración (será famoso en el Jasenovac) donde se deporta a la oposición croata, pero asimismo a los comunistas, gitanos, judíos y ortodoxos serbios. 600.000 personas morirán en ellos en las más atroces matanzas (incluidos 20.000 niños de cualquier edad, incluso de meses). De hecho, las matanzas eran tan sangrientas que los delegados nazis enviaban constantemente informes al Reichstag alarmados de la extrema violencia.

Baste añadir algunas páginas del libro *El crimen internacional*, del que soy autor, para entender hasta dónde llegó el horror en esta Cruzada:

* * *

(El genocidio eclesiástico, en contra de lo que puede hacer parecer la angelical imagen que del papado ha dejado Juan Pablo II (y que Benedicto XVI empieza a distorsionar) aún ha tenido su apogeo en tiempos tan recientes como en la Segunda Guerra Mundial. El 6 de abril de 1941, Hitler invade Yugoslavia. En los primeros compases de esa contienda se hace evidente que las fuerzas alemanas disponen de aliados dentro de ese país, conformados por las formaciones políticas de la ultraderecha croata. Los miembros del Partido Ustasha serían esa peligrosa organización croata que abriría las puertas del país a la invasión nazi, vendiendo prácticamente la nación en pos de conseguir subir al poder con el apoyo del dictador alemán. El 10 de abril del mes en curso, Yugoslavia se partiría en dos y se proclamaría el Estado Independiente de Croacia, justo cuando las unidades panzer entran en la ciudad de Zagreb, siendo recibidas con el entusiasmo de la población civil. Del otro lado, la otra mitad de Yugoslavia se conforma como la Serbia ortodoxa, lo que significa que la nación queda dividida en dos bandos bien diferenciados: los católicos croatas y los ortodoxos serbios, lo que hace presagiar un conflicto religioso de magnitud desastrosa.)

(Era el momento que los violentos Ustasha estaban esperando para el regreso y toma de posesión como caudillo del país balcánico del líder del partido Ante Pavelic y su cúpula de seguidores, hasta entonces exiliados en Italia y bajo la protección de Mussolini (eran buscados por Francia y la propia Yugoslavia por asesinatos de carácter diplomático). Una de las primeras acciones de Pavelic fue nombrar Supremo Vicario Apostólico Militar del Ejército Ustasha al arzobispo Alojzije Stepinac, lo que supone un título realmente bélico para un supuesto representante de la imagen de bondad y ética del clero. Las campanas de bienvenida al nuevo dictador irían acompañadas de los halagos de la

prensa católica: “Dios, que controla el destino de las naciones y dirige el corazón de los reyes, nos ha dado a Ante Pavelic y ha movido al líder de un pueblo amistoso y aliado, Adolf Hitler, a emplear sus tropas victoriosas para dispersar a nuestros opresores y permitírnos crear el Estado independiente de Croacia. Gloria a Dios, nuestra gratitud a Adolf Hitler, e infinita lealtad al jefe Ante Pavelic”).)

(Sería éste el principio de una colaboración genocida entre un dictador más y el clero, decidido a borrar del mapa a la casta ortodoxa serbia, un anhelo histórico del que habrían estado esperando el momento oportuno y que iban a llevar a cabo en base a conversiones, exilios y el exterminio sistemático. El nuevo orden de Ante Pavelic terminaba así con la tolerancia religiosa adyacente que permitía a las iglesias católica y ortodoxa compartir un espacio común, y el arzobispo Alojzije Stepinac tendría un papel protagonista en las acciones encaminadas a convertir todo el país en una nación únicamente católica. Esa afinidad de ideas tuvo su principio cuando una delegación de Ustasha, encabezada por Ante Pavelic, fue recibida en el Vaticano por el Papa, que bendijo la misión de convertir al cristianismo al país balcánico. El resultado no puede ser más intolerante: durante los cuatro años que duró la dictadura de Ante Pavelic (auspiciada por el clero) se ejecutaron a más de 600.000 serbios, judíos y gitanos. Junto con Alemania, en Croacia empezaron a funcionar los grandes campos de exterminio.)

(Sin embargo, en contra de la relativa discreción con que los nazis promovieron el Holocausto, los croatas se caracterizaron por el carácter desorganizado de sus genocidios, que llevaban a cabo de forma ritual en lugares públicos y escandalizando a los propios nazis habida cuenta de la infinidad de pruebas fotográficas de las matanzas que muchos Ustashi exhibirían con orgullo.)

(La cúpula ministerial del nuevo gobierno tampoco ocultaría sus sangrientas intenciones. El ministro de justicia, Milovan Zanitch, no tendría reparo alguno en alegar los siguientes argumentos: “este Estado, nuestro país, es sólo para los croatas y para nadie más. No habrá caminos ni medidas que los croatas no empleen para hacer nuestro país realmente nuestro, limpiando de él a todos los ortodoxos serbios. Todos aquellos que llegaron a nuestro país hace trescientos años deben desaparecer. No ocultamos nuestras intenciones. Es la política de nuestro Estado y para su promoción lo único que haremos será seguir fielmente los principios de los Ustashi”.)

(Mile Budak, ministro de Educación del gobierno croata, declararía las siguientes intenciones: “las bases del movimiento Ustasha son la religión. Para las minorías, como los serbios, judíos y gitanos, tenemos tres millones de balas. Mataremos a un tercio de la población serbia, deportaremos a otro tercio, y al resto lo convertiremos a la fe católica para que, de esta forma, queden asimilados a los croatas. Así destruiremos hasta el último rastro suyo, y todo lo que quede será una memoria aciaga de ellos...”)

(Entretanto, el clero, encabezado por el arzobispo Alojzije Stepinac, estaba encantado con las nuevas medidas, como la pena de muerte para quien practicase el aborto. Se prohibió inmediatamente la publicación de textos en cirílico, el alfabeto empleado por los serbios, manera de ir obscureciéndolos en todos los sentidos. Asimismo se prohibieron los matrimonios entre croatas con serbios o judíos, o cualquier otra etnia. Ese odio definitivo se entiende perfectamente con los carteles que se dispusieron a la entrada de los parques, en los que podía leerse: “se prohíbe la entrada de serbios, judíos, gitanos y perros”.)

(La cúpula eclesiástica estaba eufórica, y habría quién no pudiese contener ese entusiasmo, tal como el sacerdote

de Ubdina, Mate Mogus, que diría: “hasta ahora hemos trabajado para la fe católica con el libro de plegarias y la cruz. Ahora ha llegado la hora de trabajar con el rifle y el revólver”. Esa misma tiranía se hacía entender desde los púlpitos de las iglesias, donde los curas no dudaban en despoticar la existencia de los indeseables de la nación y enardecer a las masas en un odio descontrolado hacia todo aquél que no fuese cristiano.)

(Las matanzas ya habían comenzado. Los Ustashi gustaban de exhibir sus delitos, llevando consigo recuerdos carnales de sus víctimas, como ojos u orejas. Los delitos eran tan horribles, a la vez que públicos, que la cúpula nazi empezó a preocuparse de que se produjese en el país balcánico una incontrolable guerra civil. De hecho, el artífice de la Solución Final de Hitler para exterminar a los judíos, Reinhard Heydrich, un individuo de por sí escandalosamente genocida, escribiría a sus superiores escandalizado de la violencia en Croacia: “el número de eslavos masacrados por los croatas de las formas más sádicas está estimado en 300.000... La realidad es que en Croacia los serbios que quedan vivos son aquéllos que se han convertido al catolicismo, a quienes se les ha permitido vivir sin ser molestados. Debido a esto, está claro que el estado de tensión serbocroata es una lucha entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa”).)

(En la práctica, los croatas se tomaban las matanzas de serbios como algo personal, manera de que llevaban las ejecuciones al extremo del sadismo. Eran habituales las torturas y ejecuciones públicas, para divertimento del pueblo, y hasta habría desfiles con las cabezas cortadas de los serbios empaladas en picas. El propio Ante Pavelic encontraba divertido recibir a los diplomáticos con cestas llenas de ojos humanos. Las matanzas serían tan graves que la parte de Croacia controlada por los endurecidos

fascistas italianos terminó acogiendo bajo su tutela a los refugiados judíos y ortodoxos, no entregándolos a los feroces Ustashi. De este hecho, el arzobispo Alojzije Stepinac escribiría sus quejas al obispo de Mostar: “los italianos han vuelto y han reimpuesto su autoridad civil y militar. Las iglesias cismáticas revivieron inmediatamente después de su regreso y los sacerdotes ortodoxos, hasta ahora escondidos, reaparecieron con libertad. Los italianos parecen favorecer a los serbios y perjudicar a los católicos”. No satisfecho con que se le escapara de las manos cierta proporción del necesario genocidio, aún elevaría sus quejas al ministro de Zagreb: “...ocurre que en los territorios croatas anexados por Italia se puede observar una caída constante de la vida religiosa y un evidente viraje del catolicismo al cisma. Si la parte más católica de Croacia dejara de serlo en el futuro, la culpa y responsabilidad ante Dios y la historia sería de la Italia católica. El aspecto religioso de este problema lo transforma en mi obligación de hablar en términos simples y abiertos desde el momento en que yo, personalmente, soy el responsable del bienestar religioso de Croacia”).

(Siguiendo las intenciones de su líder religioso, muchos sacerdotes cristianos estarían al mando de horribles campos de exterminio, así como casi era inconcebible una partida de asesinatos Ustashi sin tener un representante del clero como cabecilla. El más conocido asesino de todos ellos sería el fraile franciscano Miroslav Filipovic, que dirigió el campo de Jasenovac, donde fueron ejecutadas de forma atroz miles de personas. Este asesino de masas escribiría: “ante la llegada de nuevos prisioneros, se hizo evidente la necesidad de asesinar a los ya existentes para hacer sitio a los recién llegados. El personal del campo se mostró entusiasmado ante esta perspectiva. El franciscano Pero Brzica, Ante Zrinusic, Sipka y yo apostamos para ver

quién mataría más prisioneros en una sola noche. La matanza comenzó y después de una hora yo maté a muchos más que ellos. Me sentía en el séptimo cielo. Nunca había sentido tal éxtasis en mi vida. Después de un par de horas había logrado matar a 1.100 personas, mientras los otros sólo pudieron asesinar entre 300 y 400 cada uno. Y después, cuando estaba experimentando mi más grandioso placer, noté a un viejo campesino parado mirándome con tranquilidad mientras mataba a mis víctimas y a ellos mientras morían con el más grande dolor. Esa mirada me impactó; de pronto me congelé y por un tiempo no pude moverme. Después me acerqué a él y descubrí que era del pueblo de Klepci, cerca de Capijina, y que su familia había sido asesinada, siendo enviado a Jasenovac después de haber trabajado en el bosque. Me hablaba con una incomprensible paz que me afectaba más que los desgarradores gritos que se sucedían a mi alrededor. De pronto sentí la necesidad de destruir su paz mediante la tortura y así, mediante su sufrimiento, poder yo restaurar mi estado de éxtasis para poder continuar con el placer de infligir dolor. Le apunté y le hice sentar conmigo en un tronco. Le ordené gritar: “¡Viva Poglavnik Pavelic!”, o te corto una oreja. Vukasin no habló. Le arranqué una oreja. No dijo una palabra. Le dije otra vez que gritara: “¡Viva Pavelic!” o te arranco la otra oreja. Se la arranqué. Grita: “¡Viva Pavelic!”, o te corto la nariz, y cuando le ordené por cuarta vez gritar “¡Viva Pavelic!” y le amenacé con arrancarle el corazón con mi cuchillo, me miró y en su dolor y agonía me dijo: “¡Haga su trabajo, criatura!”. Esas palabras me confundieron, me congeló, y le arranqué los ojos, luego el corazón, le corté la garganta de oreja a oreja y lo tiré al pozo. Pero algo se rompió dentro de mí y no pude matar más durante toda esa noche. El franciscano Pero Brzica me ganó la apuesta, había matado a 1.350 prisioneros. Yo pagué sin decir una palabra”. Por esa “hazaña”, el

franciscano ganador del premio sería nombrado “rey de los cortadores de gargantas”, siendo obsequiado con un reloj de oro robado a un prisionero antes de su ejecución. Estas competencias serían comunes en el genocidio, así como la exhibición de “trofeos carnales”.)

(Pero las ejecuciones fueron a más, escapando del ámbito de los campos de exterminio. Como burla, la carne de los serbios era colgada de las carnicerías con carteles que decían “carne humana”. Ciertamente era que las atrocidades de los católicos Ustashi se antojaban aún más bárbaras que las cometidas por los nazis; empalaron niños en Vlasenika y Kladany, gustaban de cortar orejas y lenguas, sacar los ojos, quemaban iglesias ortodoxas con gente dentro... Sus juegos de tortura luego eran reflejados en sus fetiches, como collares de ojos y lenguas.)

(Una masacre muy en la línea de la común factura de La Iglesia, que no se conforma con mata al hereje, sino se ceba en él con todo odio para mancillar sus restos con el descuartizamiento, previo dolor inflingido por medio de la tortura y hasta que el avasallador se aburre y decide terminar con la vida ajena de un último golpe.)

(Del lado del siempre interés económico del clero, el saqueo a la iglesia ortodoxa fue extenso (el reparto del botín es, asimismo, una norma común en las cruzadas cristianas). El punto más aparentemente flexible de este trato brutal era la conversión, una vía de escape a la que sólo tenían acceso los campesinos incultos y pobres (todos aquellos que pudieran mostrar una mínima educación como para hablar de la nación serbia eran directamente aniquilados) y ello repercutió asimismo en el llenado de las arcas de La Iglesia, ya que cada converso debía pagar 180 dinares por abrazar a Cristo. De esta población en gran medida analfabeta, los que sí sabían escribir debían enviar una carta de agradecimiento al arzobispo Alojzije Stepinac en agradecimiento por ver la

luz de la “auténtica verdad”, en tanto éste mantenía informado puntualmente al Papa del ritmo de las conversiones. Resulta virtualmente imposible creer que el Papa no tuviera conocimiento de estas atrocidades, habida cuenta de que su delegado de la Santa Sede, el Monseñor Giuseppe Ramiro Marcene, miembro de la academia romana de Santo Tomás de Aquino, presidía los actos oficiales del Eje en Croacia.)

(Por entonces, la BBC se hacía eco de las atrocidades, sin que ello despertase alguna reacción en El Vaticano. De hecho, la respuesta escrita vino de la mano del sacerdote Franjo Kralik, cuyo reportaje publicado hablaba de sus apreciaciones: “los descendientes de aquellos que odiaron a Jesús, que lo condenaron a muerte, que lo crucificaron e inmediatamente persiguieron a sus discípulos, son culpables de excesos más grandes que los de sus antepasados. La codicia crece. Los judíos que condujeron a Europa y al mundo entero al desastre (moral, cultural y económico) han desarrollado un apetito que solamente el mundo en su totalidad puede satisfacer. Satanás les ayudó a inventar el socialismo y el comunismo. El amor tiene sus límites. El movimiento para liberar al mundo de los judíos es un movimiento para el renacimiento de la dignidad humana. El Todopoderoso y Sabio Dios está detrás de este movimiento”).)

(Afortunadamente, la balanza de La Guerra cambió y eso daría un vuelco a la situación; el Eje perdía terreno, y casi podía adivinarse su fin. Los católicos croatas, y su clero, tuvieron entonces que ir menguando en sus atrocidades y hasta el punto de que el arzobispo Alojzije Stepinac hipócritamente tuvo que empezar a realizar algunos actos de humanidad.)

(Terminada La Guerra, los Ustashi mantuvieron todavía un amplio contacto con El Vaticano y fue precisamente la Santa Sede la que los ayudó a escapar a

Argentina, huyendo de la justicia Aliada. Ante Pavelic, un dictador criminal, logró huir y terminar sus días por muerte natural, donde, en su lecho de muerte, aún recibiría la bendición del papa Juan XXIII.)

(El otro brutal asesino de masas de este holocausto, el arzobispo Alojzije Stepinac, fue primeramente abandonado por La Iglesia, aunque pidió a ésta ayuda para trabar el juicio por crímenes contra La Humanidad que le impusieron los Aliados, donde sería condenado a sólo dieciséis años de cárcel. La falta de dignidad y escrúpulos de la Santa Sede quedó de manifiesto cuando, aún mientras participaron en el proceso infinidad de testigos que alegaron haber visto al arzobispo acometer terribles crímenes, el papa Pío XII se apresuró a excomulgar a los participantes en él y, pocos años más tarde, conseguir la liberación de su perro de guerra santa, Stepinac. Éste había insistido durante el proceso que “tenía la conciencia limpia” (aunque seguiría tiendo las manos manchadas de sangre). En octubre de 1998, El Vaticano elevaría a Stepinac a la categoría de beato.)

* * *

La historia continúa con que un obispo de Roma, Alois Hudal, sería responsable de las llamadas Ratlines, o líneas de escape de criminales de guerra, como nazis y croatas Ustashi. El clero buscaría para ellos asilo en países sudamericanos (donde La Iglesia enlazaría su poder con las dictaduras más opresoras) y hasta buscaría un cómodo nicho en la España de Franco al líder croata, Ante Pavelic, que moriría en Madrid sin temor alguno a los juicios por crímenes de guerra. En fechas recientes el Papa Benedicto XVI visitó la tumba de Stepinac y, en otras fechas, en Croacia se hicieron misas en recuerdo de Ante Pavelic.

...Creo que es un relato suficientemente convincente para entender el peligro latente de La Iglesia. Ese peligro no ha menguado. Sigue tal cual. He visto alguna asociación cristiana que engalana su web con algún cuadro histórico de las Cruzadas donde, por motivo de manipulación, entre los cadáveres de musulmanes muertos han recortado los cadáveres (cabezas) de los niños árabes... He visto monólogos absurdos en Youtube de cristianos que agradecen a Dios que haya sacudido Japón (en el terremoto y tsunami recientes) porque así ha demostrado su existencia una vez más... Mi mujer y yo estamos preocupados de la increíble floración en Colombia de garajes convertidos en templos de pseudoiglesias fanáticas... Sobre todo, me preocupa que haya hecho algún post en Facebook para denunciar los crímenes de La Iglesia (así como posteo cualquier otra cosa que me cree ansiedad) y me encuentre respuestas de encubridores de La Iglesia, de personas que responden: “¿es que no hay otro temita del que hablar...?”

Pues no, no lo hay. No voy a ser cómplice (por omisión) de este crimen colectivo.

CRÍMENES ACTUALES

Todas las comunidades tienen sus ovejas negras. Es completamente comprensible. Somos seres humanos y no todo el mundo tiene la misma virtud como tal (si relativizamos al ser humano como una ser de buena moral). En este sentido, entendería plenamente que el Papa intentara luchar contra la plaga de la inmoralidad sexual de su clero persiguiendo a los criminales en este sentido. De hecho, sería capaz de darle todo mi apoyo si acaso el Sumo Pontífice se propusiera la persecución total de aquellos miembros del clero que cometiesen delitos de pederastia, para que La Iglesia se viera fortalecida en su dignidad y fuese posible creer en ella (incluso para los ateos) como una entidad noble.

Sin embargo, esa lucha entre el Papa y sus ovejas descarriadas no se produce. Es más, el Papa encubre estos crímenes. Se sabe de un edicto de instrucciones que el Papa enviara a las parroquias para que el sacerdocio supiera cómo actuar en caso de verse acusado de pederastia. Entre las acciones posibles, está matemáticamente excluída dar aviso a las autoridades locales. El caso nunca debe salir a la luz. La justicia no debe saber nunca nada del crimen y, para solaparlo aún más, el clero está obligado a desprestigiar y negar las afirmaciones de la acusación. Luego el proceso supone mover al sacerdote pederasta a una parroquia distinta (donde se da el caso de que casi siempre vuelve a incurrir en el mismo delito de abuso a menores).

Hoy día, La Iglesia ha admitido que entre sus filas hay 20.000 pederastas.

...Suenan a poco, habida cuenta de que La Iglesia es una ávida mentirosa y vive de apariencias. De hecho, si El Vaticano reconoce 20.000, es que entre sus filas hay diez veces más ese número. Para acercar posiciones, baste citar que un estudio realizado sobre el clero arroja que a poblaciones equivalentes, es decir, en grupos igual de

numerosos de curas y sujetos de cualquier otra sociedad, los sacerdotes serían cien veces más pederastas que cualquier otro grupo humano (en Brasil, por ejemplo, el clero reconoce un 10% entre sus filas, con 1.700 curas investigados).

Luego ya es indiscutible que el Papa, moviendo a pederastas de sitio y ordenando que la justicia de cada país no intervenga en los crímenes de su organización (como lo hace la mafia), es cómplice de estos crímenes. Incluso el pueblo es cómplice de esta estúpida e innecesaria trama. A menudo, los niños que son víctimas de los sacerdotes son desprestigiados entre su comunidad por aquellos creyentes que apoyan incondicionalmente al clero.

Otro trasunto vergonzoso, que más que crimen podría considerarse como una negligencia, es el mensaje Papal en África en contra del preservativo, favoreciendo de forma indirecta la expansión de la enfermedad. En este continente, en especial (ocurre algo parecido en Sudamérica), las costosas campañas de las ONGs internacionales para promocionar el uso de profilácticos se vienen a pique en cuanto el Sumo Pontífice abre la boca en un mensaje del todo irresponsable para con la salud pública.

UN EJEMPLO DE EVOLUCIÓN EN EL PENSAMIENTO

Cita:

Los ateos saben más de religión que los creyentes.
(Según revela una encuesta hecha en Estados Unidos,
donde la comunidad latina estuvo a la cola del estudio)

En un momento determinado de mi vida, a pesar de haber sido educado como cristiano llegué a plantearme las dudas pertinentes y verme atraído por una realidad mucho más aparente de la que me podía dar La Biblia. Por fortuna, mi sociedad no es opresiva en el sentido religioso y pude encontrar el camino adecuado para librarme de las supersticiones.

Empero mi mujer es colombiana, y, desde luego, en Colombia se lleva la religión católica a flor de piel. Allí, Dios se vive a cada instante de la vida cotidiana. Las madres dan su bendición a los hijos cuando salen de casa, a propósito hablan de Dios para agradecerle la salud, el trabajo o el amor en cualquier charla coloquial y respetan con verdadera devoción los cultos y las reliquias católicas, amén de desvanecerse ante las autoridades del clero.

En vista de ello, el ejemplo de superación de mi mujer hacia los mitos cristianos es más que admirable, y a pesar de que no le insistí en que se reeducara en sus creencias. Simplemente, para con su “conversión” sólo tuve que exponerle lo mismo que yo hallé por mí mismo en los libros, mientras, seguramente, allá en su país, sobrecogida con una ceguera y fiebre católica propia de tiempos pasados, jamás hubiera podido plantearse los dilemas que yo le planteé (de hecho, la vida allí pretende ser bastante tradicional, con la mujer para la crianza y el hombre para trabajar).

Íbamos a misa los domingos, a pesar de que yo ya no creía en nada en los ritos (ni mucho menos en Dios). Entretanto, su desilusión fue casarse conmigo por un medio civil (no por La Iglesia y para que su madre desde Colombia creyese en un matrimonio nulo), y llevábamos una vida de completo respeto a las doctrinas religiosas (hasta yo, mientras esto no alterase ninguno de mis ideales, si bien es cierto que yo me movía en ese ambiente

como un “explorador” o “filmógrafo” de las circunstancias que me despertaban curiosidad, pues soy un gran observador del comportamiento humano). Recuerdo de ese tiempo conversaciones entre paisanos colombianos sobre el cristianismo perdido en mi España, de lo pecaminoso de los españoles. Incluso llegué a escuchar de mi mujer que si acaso tenía que elegir entre Dios y yo, seguramente lo elegiría a Él.

...Esperé pacientemente, y hasta que llegó el momento de introducir a uno de nuestros hijos a la catequesis. Fue entonces cuando me senté con mi mujer y tuve una charla que, hasta entonces, apenas se había insinuado. No sé exactamente las palabras que usé, pero sí que la expuse que ella tenía en mente y alma una información que había heredado de otras personas, no de Dios.

¿Conoce alguien realmente a Dios? ¿Alguien le ha visto...? Por tanto, la creencia en la que mucha gente vuelca sus vidas ha sido heredada del “boca a boca” de padres a hijos. Da igual que La Biblia y otros muchos documentos estén escritos a favor de Dios. También hay libros de aventuras, de mitos, de rituales, de ficción... y un libro, a priori, no es suficiente credo para demostrar nada. Ni siquiera las creencias heredadas, porque La Historia nos ha contado una y mil veces que nuestros antepasados, en muchas ocasiones, estaban equivocados.

Le dije:

“Mira, cariño... tú crees en algo que supusieron con más o menos medios unas personas que existieron hace ya mucho tiempo, cuando no había más que el ojo humano y la imaginación para darle sentido a las cosas. En este último caso, lo inexplicable tomaba una explicación basada en apariencias o mitos, que era un método sencillo y eficaz de zanjar un dilema; Dios lo hizo todo, y ya está. Pero esas creencias no están contrastadas, ni pueden serlo. Aparte, son creencias interesadas, creadas con un ímpetu

de provecho que la realidad verdadera no suele entregar así como así”.

“Yo, en cambio, creo en todas aquellas cosas que tienen una forma de ser razonable sólo para con medios de investigación asimismo razonables y que, simplemente, existen mucho más allá de que yo tenga interés o no de que existan. Es decir: la Ciencia no tiene amigos, ni promete nada. No se la puede deparar nuestros intereses, sino que se muestra tan cruda y real como es. Eso es lo que yo creo, lo razonable, lo obvio... y lo que se aviene a mí de personas que nunca buscaron una verdad interesada, sino una verdad verdadera. Hallaron, al buscar, la realidad misma, tal como es... o tal como es más sensato interpretarla desde un punto de vista objetivo. Con ello, la Ciencia, lo único que hace es arraigarse a la realidad... y la realidad no tiene otro modo de ser que su misma forma (no hay alternativas mágicas ni divinas, porque, en todo, nunca estarán dentro de esa realidad). Por mucho que tú quieras el cielo, y a Dios, si Dios no está dentro de los parámetros de la lógica y, sobretodo, por debajo de la Ciencia, evidentemente el fin de nuestras vidas no nos va a deparar ese descanso eterno en el modo que te prometieron”.

...Sólo tuve que redondear esa información inicial (que por descontado simplifiqué mucho más de lo que aparece en el texto), con otros datos, como que las personas que crearon La Biblia son personas tales como los que se comprometen con la Ciencia, desde un punto de vista de que ninguno y todos son mejores o peores que los otros, ni deberían tener más o menos razón que los unos o los otros... a no ser que la simple lógica les diera o quitara la razón con la evolucion del conocimiento contrastado. Luego, hacerla saber a mi mujer sobre otras cotas de la Existencia, como enseñarle la magnitud del Universo, manera de que pudiera situar una cosa tan simple como la

ficción de las películas del espacio con relación a nuestro planeta, hablándole de las leyes universales y los misterios del Cosmos Profundo (a todas luces más sorprendentes que La Resurrección o convertir el agua en vino). Asimismo, hacerla saber del tiempo y La Humanidad, para que supiera de las pautas históricas que han ido curtiendo o desvirtuando a La Humanidad, manera de que pudiera ir encajando a los romanos y los egipcios en el mismo tiempo, pero supiera porqué los soldados americanos combatían a los alemanes y no a los griegos. Luego el tiempo y lugar de Cristo, las tinieblas de la Edad Media, la Primera y Segunda Revoluciones Industriales, el Renacimiento... los personajes de la Historia, aquéllos que eran reales y ficticios...

Pero, sobretodo, contarle a mi mujer porqué La Iglesia Católica (y en segundo grado Dios) se han convertido en una de mis mayores preocupaciones. A raíz de ahí, mi mujer tuvo la suficiente calma y sabiduría para ir desgranando aquel nuevo mundo que se abría ante sí. De hecho, fue una venda en los ojos la que cayó al suelo, para, sobretodo como madre, convertirse en una activista muy animosa en los foros de Internet para con el intento infatigable de conseguir un mundo mejor.

Y... ¿por qué un lugar mejor?

...Sólo tuve que relatarle qué alimentaba ella con una postura concerniente a los intereses del Vaticano y, por ende, a Dios mismo, en este caso como lo escenifica y presenta la religión cristiana. Añadirle el poco de fraude, el poco de improvisación... y si acaso era justo o no dedicar una vida entera a unos supuestos totalmente irracionales.

CONCLUSIONES

Uno de los mayores peligros de La Iglesia es su necesidad de expansión. No hay un solo cristiano, desde el sacerdote al mero creyente, que no quiera convencer al ateo de que se con vierta a la fe. Lamentablemente, nunca empiezan diciendo que pertenecen a una asociación o movimiento que ha matado a millones de personas y que no cree en la libertad del hombre. Eso se solapa. Tampoco le dicen a las mujeres que son la parte sobrante de La Humanidad.

Es común que las sectas, y Dios no iba a ser menos, se acercan a las personas con problemas personales de toda clase. En el nicho religioso, las personas desamparadas hallarán el consuelo necesario para seguir adelante... pero, ¿a qué precio? ¿Al precio de la vida y libertad de inocentes? No olvidemos que el mundo cristiano no tolera otras religiones, ni otros modos de vida. De hecho, un problema irresoluble en La Iglesia Católica es la arrogancia de querer tener la razón de la verdad del mundo, desechando cualquier otra intención para con La Existencia.

Simplemente, habría que deshechar de la Humanidad todo aquello que crease diferencias entre los seres humanos, y la religión es una de ellas. Diferencias e injusticias, como reza el artículo 19 sección primera de la Constitución del Estado de Arkansas, en Estados Unidos, que dice: “Ninguna persona que niegue la existencia de Dios podrá obtener ningún cargo en los departamentos civiles de este Estado, ni será competente para testificar en ninguna corte.” Y existe este artículo, aún cuando la Constitución Nacional dicta que están prohibidas este tipo de discriminaciones.

Y más diferencias e injusticias aún: “No creo que los ateos deban ser considerados como ciudadanos, ni tampoco como patriotas. Esta nación es una bajo Dios”,

dicho por George Bush, 41° presidente de Los Estados Unidos. Esto quiere decir que, más que una trama espiritual, la religión es un trasunto social grave.

...Y ya sabemos lo preligroso que es dejar el mundo en manos del cristianismo: “Podemos estar seguros de que Dios nunca habría permitido que ningún niño fuese asesinado, salvo por aquellos niños que ya estaban malditos y predestinados a la muerte eterna”, dicho por Juan Calvino, racionalizando la matanza de niños en el Antiguo Testamento.

...Luego es una traba para la Ciencia y para con un mundo mejor: “Esta mitología de los monos de Darwin es la causa de la permisividad, la promiscuidad, los profilácticos, las perversiones, embarazos y abortos, la pornoterapia, la contaminación, envenenamientos y la proliferación de toda clase de crímenes”, dicho por el Juez Braswell Dean, en la revista “Time”, en marzo de 1981.

...Un verdadero enemigo social: “El SIDA no sólo es el castigo de Dios a los homosexuales; es el castigo de Dios a una sociedad que tolera a los homosexuales”, habría dicho el reverendo Jerry Falwell en 1993.

Y, volviendo a Los Estados Unidos, ya sabemos que ser el país más poderoso del planeta no significa que su gente sea idónea: “Sección 49-6-1012. Ningún maestro ni administrador en un agente educativo local enseñará la teoría de la evolución excepto como teoría científica. Cualquier maestro o administrador que enseñe dicha teoría como un hecho comete insubordinación, según se la define en la Sección 49-5-5 01(s)(6), y deberá ser despedido o suspendido según se prevé en la Sección 49-5-511.” Esta es la Resolución HB2972 (Diputados) y SB3229 (Senadores) del Estado de Tennessee, EEUU, introducida por el diputado Zene Whitson, considerado por el Comité de Educación de la Cámara de Diputados y

el Subcomité K-12 del Comité de Educación del Senado, 21/02/1996.

Y, de ahí a lo peor de este mundo, sólo un paso: “He seguido a la Iglesia al darle al programa de nuestro partido el carácter de finalidad inalterable, como el Credo. La Iglesia nunca ha permitido que se interfiriera con el Credo. Hace mil quinientos años que fue formulado, pero cada sugerencia de que fuera corregido, cada crítica lógica o ataque sobre él, han sido rechazados. La Iglesia se ha dado cuenta de que cualquier cosa y todo puede ser cimentado sobre un documento de esta clase, sin importar cuán contradictorio o irreconciliable con él sea. Los fieles se lo tragarán entero, siempre que al razonamiento lógico no se le permita nunca tocarlo”, dicho por Adolf Hitler.

Luego ya no queda lugar a dudas de que el cristianismo es un potencial enemigo de la libertad, de la justicia, de La Humanidad... Bajo su yugo han muerto niños, mientras otros muchos están siendo ultrajados y violados por los mentores de La Iglesia y para que sus cabecillas oculten estas barbaries modernas, la única que hoy día puede permitirse esta organización terrorista. Por eso no quiero formar parte de ella, porque no quiero que mi paso por este mundo esté manchado de sangre inocente. No quiero decirle a nadie en lo que debe creer, pero no quiero que me lo digan a mí. No quiero que el mundo se separe, mientras otros quieren diferenciar al creyente del ateo y para con dos bandos que deban enfrentarse. Y quiero la felicidad y el bienestar para todo el mundo, pero no a costa del sufrimiento o discriminación de otros. Y no seré tan hipócrita de tomar una aspirina, mientras no elogie la Ciencia. Porque La Iglesia salva a los muertos... pero la Ciencia salva a los vivos.

FRASES DE ATEOS

Todas las religiones, con sus dioses, semidioses, profetas, mesías y santos son el producto del capricho y la credulidad del hombre quien no ha alcanzado todavía el desarrollo total y la personalidad completa de sus poderes intelectuales.

Mijaíl Alexándrovich Bakunin

¿Cómo se puede tener orden en un estado sin religión? La religión es un formidable medio para tener quieta a la gente.

Napoleón Bonaparte

No puedes convencer a un creyente de nada porque sus creencias no están basadas en evidencia, están basadas en una enraizada necesidad de creer.

Carl Sagan

Los dioses son cosas frágiles; pueden ser asesinados con un atisbo de ciencia o una dosis de sentido común.

Chapman Cohen

La ignorancia genera confianza más frecuentemente que el conocimiento, son aquellos que saben poco, y no esos que saben más, quienes tan positivamente afirman que éste o aquel problema nunca será resuelto por la ciencia.

Charles Darwin

Todos somos ateos respecto a la mayoría de dioses en los que la humanidad ha creído alguna vez. Algunos de nosotros simplemente vamos un dios más allá.

Richard Dawkins

La religión es un insulto para la dignidad humana. Con o sin ella, habría buena gente haciendo cosas buenas, y gente malvada haciendo cosas malas, pero para que la buena gente haga cosas malas hace falta religión.

Steven Weinberg

Dios les dice a Adán y Eva que no coman el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Si ésta era la única forma en que podían llegar a distinguir la diferencia entre el bien y el mal, ¿cómo iban a saber que era incorrecto desobedecer a Dios y comer la fruta?

Laurie Lynn

Una lectura y entendimiento completos de la Biblia son el camino más seguro al ateísmo.

Donald Morgan

Se puede asumir con cierta seguridad que uno ha creado a Dios a su propia imagen cuando resulta que Dios odia a toda la misma gente que uno.

Anne Lamott

Debemos cuestionar la lógica del argumento de tener un dios onnisapiente y todopoderoso que crea humanos defectuosos y luego los culpa por sus propios errores.

Gene Roddenberry

Dios dice haz lo que quieras, pero toma la decisión incorrecta y serás torturado por toda la eternidad en el infierno. Esto, señor, no es libre albedrío. Sería semejante a un hombre que le dice a su novia: haz lo que desees, pero si eliges dejarme te seguiré el rastro y te volaré los sesos. Cuando un hombre dice esto, lo llamamos un psicópata, y pedimos a gritos que sea encarcelado o ejecutado. Cuando Dios dice esto mismo, lo llamamos “amor” y construimos iglesias en su honor.

William C. Easttom II

Nuestra Biblia nos revela el carácter de nuestro dios con una exactitud minuciosa y sin remordimiento... Es quizá la biografía más difamatoria que haya sido impresa nunca. Hace de Nerón un ángel de luz por contraste.

Mark Twain

No sé si exista Dios, pero sería mejor para Su reputación que no.

Jules Renard

No veo a ningún Dios aquí arriba.

Yuri Gagarin, hablando desde la órbita terrestre.

La religión es probablemente el cuento chino más grandioso jamás contado. Piensen en esto: la religión realmente ha convencido a la gente de que hay un hombre invisible... que vive en el cielo... que observa cada cosa que hacemos, cada minuto de cada día. Y el hombre invisible tiene una lista de diez cosas especiales que no quiere que hagas. Y si haces alguna de estas diez cosas, tiene un lugar especial lleno de fuego y humo y quemazón y tortura y angustia donde va a enviarte para vivir y sufrir y quemarte y atragantarte y gritar y llorar para siempre hasta el fin de los tiempos... pero te ama.

George Carlin.

Los misioneros salen al mundo a cristianizar a los salvajes, como si los salvajes no fueran ya suficientemente peligrosos.

Edward Abbey.

Día vendrá en que el engendramiento de Jesús por el Supremo Hacedor como su padre, en el vientre de una virgen, será clasificado junto a la fábula de la generación de Minerva en el cerebro de Júpiter.

Tomás Jefferson.

Argumentar con una persona que ha renunciado a la lógica, es como dar medicina a un hombre muerto.

Thomas Paine.

Cuando una persona padece delirios se le llama locura. Cuando muchas personas padecen de un delirio, se le llama religión.

Robert M. Pirsig.

La vida es sólo un vistazo momentáneo de las maravillas de este asombroso universo, y es triste que tantos la estén malgastando soñando con fantasías espirituales.

Carl Sagan.

¿Por qué debemos aceptar los consejos del papa sobre sexo? Si el sabe algo al respecto, pues, ¡no debería!

George Bernard Shaw.

El hecho que un creyente pueda ser más feliz que un escéptico es tan cierto como decir que el borracho es más feliz que el hombre sobrio.

George Bernard Shaw.

No es dureza de corazón o pasiones malignas lo que conduce a ciertos individuos al ateísmo, sino más bien una escrupulosa honestidad intelectual.

Steve Allen.

Yo no creo en nada. Para mí la fe es algo tan odioso como lo es pecado para los creyentes. El que sabe, no puede creer. El que cree, no puede saber. El término “fe ciega” es una redundancia, pues la fe es siempre ciega.

Ernest Bornemann.

Si 50 millones de personas creen una tontería, sigue siendo una tontería.

Anatole France.

Religión es el conjunto de escrúpulos y tabúes que obstaculizan el libre desarrollo del entendimiento humano.

Salomon Reinach.

Yo no pongo mi ignorancia en un altar y la llamo Dios.

Robert Charles Wilson.

La idea de Dios implica la abdicación de la razón humana y de la justicia humana; es la negación mas decisiva de la libertad humana y lleva necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en la teoría como en la práctica.

Mijaíl Bakunin.

Todo dictador es un místico, y todos los místicos son dictadores potenciales.

Ayn Rand.

Para ti soy ateo. Para Dios, la oposición.

Woody Allen.

Un hombre es aceptado en una iglesia por lo que cree y es resultado de lo que sabe.

Samuel Clemens (Mark Twain).

La religión es considerada por la gente común como verdadera, por los sabios como falsa, y por los gobernantes como útil.

Séneca.

Sigo diciendo que una torre de una iglesia con un pararrayos en la parte superior muestra una falta de confianza.

Doug McLeod.

El mundo tiene dos clases de hombres – los hombres inteligentes sin religión y hombres religiosos sin inteligencia.

Ma'arrí Abul.

Dios debe ser ejecutado por crímenes contra la humanidad.

Bryan Emmanuel Gutiérrez.

Una mentira es una mentira, incluso si todo el mundo cree. La verdad es la verdad, aunque nadie la crea.

David Stevens.

La historia nos enseña que ninguna otra causa ha traído más muerte que la palabra de Dios.

Giulian Buzila.

Leer correctamente, la Biblia es la fuerza más potente para el ateísmo jamás concebida.

Isaac Asimov.

Me resisto a creer en un Dios que es la principal causa de los conflictos en el mundo, predica el racismo, el sexismo, la homofobia y la ignorancia, y luego me manda al infierno si soy malo.

Mike Fuhrman.

Los personajes y acontecimientos descritos en la Biblia son ficticios. Cualquier parecido con personas reales, vivas o muertas, es pura coincidencia.

Penn y Teller.

En ningún momento de la historia, en ningún lugar del planeta, las religiones han servido para que los seres humanos se acerquen unos a los otros. Por el contrario, sólo han servido para separar, para quemar, para torturar. No creo en dios, no lo necesito y además soy buena persona.

José Saramago.

Soy ateo y punto. No tengo evidencia para probar que dios no existe, pero sospecho tanto que no existe que no quiero perder el tiempo.

Isaac Asimov.

La idea de Dios implica la abdicación de la razón humana y de la justicia humana; es la negación más decisiva de la libertad humana y lleva necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en la teoría como en la práctica.

Miguel Bakunin.

Todos somos ateos respecto a la mayoría de dioses en los que la humanidad ha creído alguna vez.

Richard Dawkins.

La realidad es aquello que, cuando dejas de creer en ella, no desaparece.

Philip K. Dick.

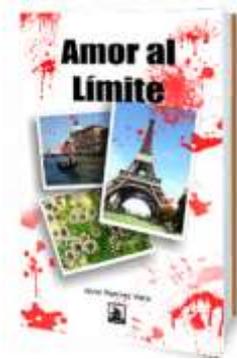
Si la gente es buena sólo porque temen al castigo y porque esperan una recompensa, entonces verdaderamente somos un grupo lastimoso.

Albert Einstein.

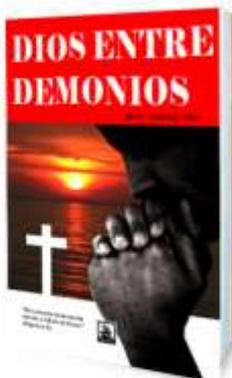
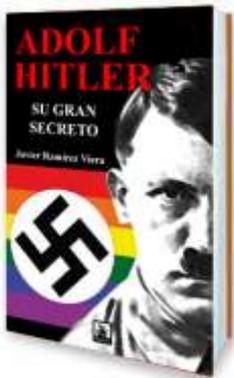
A continuación se exponen los otros títulos de Javier Ramírez Viera, disponibles tanto en formato Kindle como en formato de papel en las webs de Amazon.com, pero asimismo en Escritia.com (la web del autor donde puede descargarse otro material gratis).

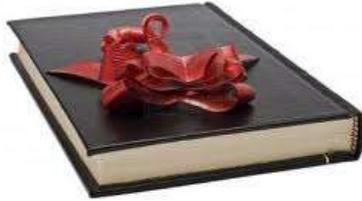
Las portadas pueden variar sensiblemente de una edición a otra.

...Si te ha gustado este libro, el autor te recomienda otras de sus obras:



...O un cambio de género:





Para este autor tu opinión es muy importante. Valora **libremente** este libro en Amazon.com y comunica que lo has hecho al correo electrónico de Escritia.com (escritia@hotmail.com).

El autor te enviará un libro exclusivo que no está a la venta en Amazon, además de primeros capítulos de otros libros inéditos.

Customer Reviews

★★★★★ (1)
5.0 out of 5 stars

5 star	1
4 star	0
3 star	0
2 star	0
1 star	0

Share your thoughts with other customers

Sigue a Javier Ramírez Viera en su web

ESCRITIA.COM

Y descarga gratis un PDF promocional con los primeros capítulos de sus obras (disponibles en Kindle y Papel en Amazon.com/es)



Este libro fue distribuido por cortesía de:



Para obtener tu propio acceso a lecturas y libros electrónicos ilimitados GRATIS hoy mismo, visita:

<http://espanol.Free-eBooks.net>

Comparte este libro con todos y cada uno de tus amigos de forma automática, mediante la selección de cualquiera de las opciones de abajo:



Para mostrar tu agradecimiento al autor y ayudar a otros para tener agradables experiencias de lectura y encontrar información valiosa, estaremos muy agradecidos si

["publicas un comentario para este libro aquí"](#)



INFORMACIÓN DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

Free-eBooks.net respeta la propiedad intelectual de otros. Cuando los propietarios de los derechos de un libro envían su trabajo a Free-eBooks.net, nos están dando permiso para distribuir dicho material. A menos que se indique lo contrario en este libro, este permiso no se transmite a los demás. Por lo tanto, la redistribución de este libro sin el permiso del propietario de los derechos, puede constituir una infracción a las leyes de propiedad intelectual. Si usted cree que su trabajo se ha utilizado de una manera que constituya una violación a los derechos de autor, por favor, siga nuestras Recomendaciones y Procedimiento de Reclamos de Violación a Derechos de Autor como se ve en nuestras Condiciones de Servicio aquí:

<http://espanol.free-ebooks.net/tos.html>